

EL CAPITAN SANCHEZ Y SUS VICTIMAS

El pasado de Sánchez.-Hablando con María Luisa

¿El robo, móvil del crimen?

Bajo este título publica nuestro querido colega La Tribuna la siguiente interesantísima relación: «Visitamos anoche a una persona conocida en los círculos madrileños. Su posición, respetabilidad y seriedad le ponen a salvo de la maledicencia pública. Tratase de un caballero cuya única manía es el juego. Ha formado la obsesión de toda su vida, y cuantos esfuerzos ha hecho para corregirse de ella resultaron inútiles. Debemos advertir que las alternativas en esta costosa distracción no han rezado para nada con él. Siempre ha perdido. Cuando le visitamos anoche no perseguíamos información alguna relacionada con el terrible asesinato del Sr. García Jalón. Iba a comunicarle una fausta nueva familiar. Sobre la mesa de su despacho aparecían todos los periódicos de la noche, incluidos los extraordinarios que se publicaron ayer en las primeras horas de la tarde. Nuestro amigo, por lo general afable, sereno, tranquilo y dicharachero, demostraba honda preocupación. Estaba nervioso y agitado. Comenzamos a charlar de cosas indiferentes, después de comunicarle el objeto de nuestra visita. Pronto la conversación recayó en el horrendo crimen descubierto por la mañana. La nerviosidad de nuestro amigo se acentuó más; hizo sospechosa a nuestros ojos. Le preguntamos, inquirimos, y, encerrado a preguntas, exclamó: «Usted es un hombre de honor, ¿verdad? —Es de suponer que si así no fuera, las puertas de esta casa no me serían franqueadas. —¿Me da usted su palabra de honor de no comunicarle nada de cuanto yo le diga? —¿Qué quiere usted decir con eso? —Pido a usted, sencillamente, una cosa a la que no se puede negar nunca un caballero. —Pues tiene usted mi palabra empeñada. —¿Firmemente? —Firmemente. Y después de pasarse la mano por la frente, nuestro amigo, haciendo un esfuerzo, violentándose tal vez, exclamó: —Lo que voy a contarle se relaciona muy directamente con García Jalón. El jueves 24 de abril. Transcurrieron unos momentos de silencio, que por nuestra natural impaciencia hicieron más largos. Por fin el mutismo de nuestro amigo quedó roto, y con voz un poco velada por la emoción, comenzó su relato: —Me conoce usted hace bastantes años y sabe que soy una víctima de esta pasión que me subyuga de largos años atrás. Para mí, todos aquellos sitios donde se juegan son mis predilectos. Es una fuerza superior a mí. En vano trato de corregirme. Es inútil. Pues bien; yo conocía y frecuentaba la casa del capitán Sánchez, donde nos entreteníamos los jueves y los sábados jugando a los prohibidos. En las partidas que organizábamos no tomábamos parte más que cinco o seis personas, por regla general. Desde luego, en ninguna de ellas figuraba el Sr. García Jalón. El jueves 24 de abril (recuerdo muy bien la fecha, porque al llegar a mi casa resbalé al pisar una cáscara de naranja, caí al suelo y me produjé una fuerte distensión en la pierna derecha), nos reunimos en el domicilio del capitán Sánchez cuatro amigos y el mencionado capitán. Tras un rato de charla nos pusimos a echar una partida de monte, tallando el capitán Sánchez. Pocos momentos llevábamos cuando se presentó en el comedor, donde estábamos jugando, una persona a quien yo conocía de vista, pero a la que jamás había saludado. Era el señor García Jalón. Le acompañaba María Luisa Sánchez. ¡Yo no traigo dinero! Sin grandes saludos y sin presentaciones de ninguna clase, el capitán Sánchez invitó al recién venido a tomar parte en la partida, agregando: —Después hablaremos de ese asunto. Ocupamos nuestros respectivos puestos, haciendo un sitio al Sr. Jalón. Iba a echar las cartas el capitán, cuando nuestro compañero dijo: —Es el caso que yo no he traído dinero para alternar con ustedes, que veo que juegan fuerte... Esperen a ver... Sí, lo que yo decía, 100 pesetas, unos cuantos duros... Total, nada. Al decir esto, el Sr. Jalón metió la mano en el bolsillo del chaleco y extrajo varias monedas de plata y una ficha. —A menos—agregó—que me tomen ustedes esta ficha por dinero contante. La ficha de 5.000 pesetas. —¿De cuánto es?—preguntó Sánchez. —De cinco mil pesetas—contestó García Jalón. —¿Ha estado usted en el Casino? —No; ha sido en Bellas Artes, donde he tenido una buena racha. Como salí precipitadamente, no tuve tiempo de cambiarla en el comptoir. Pero es dinero al portador.

—Pues, si quiere usted—dijo Sánchez—, yo le anticipo fondos a cuenta de esa ficha. —Entonces, me sumo a la partida. Continuó ésta, después de la breve interrupción producida por la llegada del nuevo punto, sin que al principio se cruzaran grandes cantidades. Vimos desde el principio que Jalón jugaba con mucha cautela y anotando en un papel las jugadas, como si pretendiera llevar un plan. Sería casualidad ó que, en efecto, el proyecto de Jalón fuera de positivos resultados, el caso es que al poco tiempo comenzó a ganar y a aventurar cantidades mayores. La suerte se empeñó en protegerle; acertó un salto de 500 pesetas, y con la postura de la carta ganó en la primera parte de la jugada 3.000 pesetas. Si no recuerdo mal, acertó también el entrés y la carta de abajo. Aun cuando casi todos nosotros, que jugábamos a las cartas contrarias, perdimos, la banca sufrió un bajón tan enorme, que quedó con unos cuantos billetes pequeños y un montón de monedas. Perdió Jalón en las dos jugadas siguientes, y a la tercera consiguió reponerse y abrir una nueva brecha en la banca, que nosotros, un poco desorientados por el juego de Jalón, nutríamos con nuestro dinero. Sánchez aparecía nervioso y desasosegado y recontando el dinero que le quedaba. Cambio de baraja. —Hombre—dijo Jalón a Sánchez—, déjeme usted la baraja, a ver si cambia la suerte. —No—contestó Sánchez—. Lo que voy a hacer es cambiar de baraja. Echó a un lado la que habíamos venido usando y sacó otra que parecía vieja. La suerte no cambió. A las pocas jugadas perdió Sánchez todo el dinero que le quedaba, y ya se disponía Jalón a tomar la baraja, cuando Sánchez, precipitadamente y fuera de sí, dijo, poniendo la mano sobre las cartas: —Esperen ustedes, señores; hay una «continuación». Salió del comedor el capitán. Quedamos nosotros en él, y Jalón se puso a arreglar el dinero que había ganado. —Buena suerte tiene usted—dije a Jalón—. Por lo visto, continúa la racha del Círculo. —Sí; es verdad. —¿Es muy bueno el plan que se ha trazado usted para jugar esta tarde? —El mejor plan cuando se juega al monte en un sitio de éstos es no perder de vista un instante las manos del que talla, ni aun cuando deja las cartas sobre la mesa. —¿Qué quiere usted decir? —Yo no digo nada. Me concreto a obrar solamente. ¡Hay 3.000 pesetas más! La aparición de Sánchez hizo cesar nuestra conversación, que se condujo por caminos tan escabrosos que experimenté una sensación de suspender la partida y aclarar las palabras de Jalón. No lo hice por un fenómeno inexplicable. El capitán tiró sobre la mesa unos cuantos billetes, y exclamó: —Banca con 3.000 pesetas. Todos nos quedamos un poco sorprendidos, porque al comenzar la partida creímos oír decir a Sánchez que la partida tendría que ser modesta, porque no tenía mucho dinero a mano y porque no quería que se prolongase, dado que tenía que resolver un asunto urgente antes de llegar la noche. Pero continuamos jugando, y al poco tiempo las 3.000 pesetas habían cambiado de dueño. Jalón las tenía en su sitio. Nosotros, los jugadores, experimentamos un vehemente deseo de observar al que pierde sistemáticamente. Crea usted que el aspecto de Sánchez no era, ciertamente, muy tranquilizador. Su frente aparecía surcada por profundas arrugas. En su mirada adivinábase la rabia que le producía su mala suerte. Los dedos se movían un poco temblorosos. Continuar la partida así, y mucho más cuando nuestro dinero había pasado a las manos de Sánchez y después a las de Jalón, no encerraba grandes encantos. Con un pretexto fútil, se dió por terminada la partida, y nos fuimos retirando del domicilio de Sánchez. Me quedé el último, a fin de salir con Jalón y que me explicara éste las palabras que me parecieron bastante misteriosas. Pero Jalón, que también se disponía a salir, se vió detenido por María Luisa, que entró en aquel momento en el comedor, y le dijo a Jalón: —¿No va usted a hablar de eso con mi padre? —Es verdad—respondió Jalón.—Vamos a charlar del asunto. Yo, en vista de esto, me retiré de aquella casa y me dirigí a la mía. Al llegar, como le he dicho antes, pisé sobre una cáscara de naranja, y al caerme me produje una distensión que me ha hecho guardar cama unos días, a consecuencia de los dolores que me produjo el accidente. Ahora, cuando he visto el final de la tragedia que en aquella casa se ha descubierto, he sufrido una impresión enorme. Puedo decir que yo he sido una de las últimas personas que han visto a Jalón. ¿Por qué no se presenta al Juzgado? —¿Qué le parece a usted?—nos dijo nuestro amigo.

—Muy interesante. Pero... ¿por qué no se presenta usted al Juzgado y hace esas declaraciones? —Amigo mío; si mi nombre apareciera mezclado en este proceso, si se descubriera que yo había estado en la chirlata de Sánchez, sufriría enormes quebrantos morales y materiales. —Pero es que esas declaraciones debe conocerlas el Juzgado de instrucción de la causa. —¿Para qué, si ya ha sido descubierto el crimen? —¿Quién sabe; alguna nueva pista. Esas manifestaciones de usted deben ser conocidas. —Yo no puedo ir al Juzgado. —Hay un medio: usted me autoriza para publicar esta conversación y yo reservo el nombre del declarante. —Si usted lo quiere, sea. Pero, ¡por Dios!, que no se le escape mi nombre. ¡Sería matar a mi hijo! —Se lo prometo solemnemente.»

Actuaciones de anoche Los peritos calígrafos.

Anoche, después de las nueve, estuvo en la Casa de Canónigos el perito calígrafo señor Cuéllar, llamado por el juez Sr. Martínez Enriquez. La llamada de los peritos tenía por objeto que dieran si la carta dirigida al botones del Círculo de Bellas Artes era letra de Sánchez ó no.

El Juzgado militar en la Cárcel de mujeres.

El Juzgado militar se personó ayer tarde en la Cárcel de mujeres. Desde las siete hasta las ocho y cuarto estuvo el Juzgado militar tomando declaración a María Luisa Sánchez. Parece ser que sus manifestaciones no difieren esencialmente de cuanto había declarado la hija de Sánchez en el día anterior ante el Sr. Martínez Enriquez.

Luisa y Manolita.

Manolita, después de declarar en la Casa de Canónigos, fué a la Cárcel de la calle de Quiñones para hablar con su hermana María Luisa, acompañada por un agente. Después de saludarse con singular cariño las dos hermanas, Manolita empezó a hablar del asunto del día, del crimen en que ambas tienen tan excepcional interés; pero en aquel momento, el agente cogió del brazo a Manolita y la retiró, diciéndola: «No puede su hermana hablar de ese asunto porque tiene que declarar dentro de poco.» Y con efecto, apenas separadas las dos hermanas, llegaba el juez militar para tomar declaración a María Luisa.

Sánchez ante el juez militar.

Cuando el juez militar se trasladó ayer a las siete de la tarde a la Cárcel de Mujeres para tomar declaración a María Luisa, había estado ya en Prisiones militares. Durante dos horas, desde las cinco menos cuarto a las siete menos cuarto, estuvo el juez en la celda de Sánchez para tratar de arrancarle la confesión de su crimen. El juez se esforzó en poner de relieve ante el capitán delincuente la enormidad de su delito. Hizo muy expresivas consideraciones acerca de la circunstancia, muy digna de tenerse en cuenta, del lugar habitado por Sánchez. —No pensó usted en que al ser sabido que un crimen tan execrable se había cometido en un establecimiento militar, nada menos que en la Escuela Superior de Guerra el efecto deplorable que esa circunstancia había de causar en toda España y, sobre todo, fuera de España?

Ante estas frases ó otras parecidas del juez militar, Sánchez rompió a llorar, derramando copiosas lágrimas. El juez trató de apurar al declarante cuanto le fué posible, pero no consiguió que Sánchez afirmara su delito; por el contrario, como había hecho por la mañana ante el juez civil, negó de la manera más rotunda que hubiera tenido participación en el crimen. En vano le hizo saber que todo estaba descubierto y que todo el mundo sabía ya a qué atenerse en el punto concreto de su participación en el crimen.

Los efectos de la declaración.

A pesar de cuanto decimos relativo a la negativa de Sánchez, los efectos que le ha producido la intervención del juez militar, y, sobre todo, las consideraciones patrióticas de éste se han hecho visibles en el reo. Sánchez, aun después de haber declarado ante el juez Sr. Martínez Enriquez ayer por la mañana, se hallaba completamente tranquilo. Después de declarar, comió con excelente apetito y después de la comida bebió un gran vaso de leche, paseándose por la celda, como si nada hubiera hecho, fumando con frecuencia. Así pasó las horas hasta que declaró ante el juez militar. ¡Tan perfecta era su tranquilidad, que ni

siquiera pensaron sus guardianes en quitarle de la celda un vaso y una botella con agua que allí tenía para que bebiera cuando tuviera ganas.

Pero después de su declaración ante este último juez se apoderó de él una gran excitación. Su rostro permaneció enrojecido y congestionado; no volvió a comer y pasó nervioso y alterado.

Cuando se acostó no hizo sino dar vueltas en la cama, consiguiendo difícilmente conciliar el sueño.

Tan visible ha sido el cambio, que el jefe de las Prisiones militares ordenó que sacaran de la celda la botella y el vaso de que se ha hecho mérito.

Se redobló la vigilancia, renovando con mucha frecuencia el centinela de vista que tiene en la puerta de su prisión con órdenes terminantes de que no deje ni un solo momento de mirar al interior de la habitación, previendo el caso de un posible suicidio, dándose contra la cama ó contra las paredes.

La celda de Sánchez.

La cama en que duerme Sánchez es de hierro, muy buena y bien mullida; tiene una mesa de noche y otra de escritorio, de donde se han quitado las plumas, y sólo tiene a su disposición un lapicero y algunos papeles blancos, donde pintarrajeó los primeros momentos, cuando suponía que era aquella una prisión preventiva.

En cuanto a la alimentación, que es sana y abundante, se le sirve a Sánchez, además de lo que prescribe el régimen del establecimiento, algunos platos que son de su gusto. Se ha observado que come poca carne, y prefiere pescados y frutas.

Detalle curioso.

Sánchez pidió ayer un espejo; pero no se le facilitó, temiendo que pudiera romperlo y servirse de él para quitarse la vida.

Otras diligencias.

Se decía esta madrugada que el Juzgado se trasladaría durante la misma a Prisiones militares, para verificar un careo entre María Luisa y Sánchez. Hasta las cuatro y media no se había verificado esta diligencia.

En Prisiones militares

El capitán, tranquilo.

El capitán se tranquilizó, ya de madrugada, y logró conciliar el sueño. A las diez seguía en la cama. Poco después, con voz ruda y de mando, dijo al centinela: —¡A ver!; Que me traigan mi ropa!; ¡Quiero vestirme! Se apresuraron a complacerle; se vistió y empezó a pasear por su celda, las manos a la espalda. Su rostro no reflejaba impresión alguna.

Los soldados albañiles.

De los dos soldados albañiles presos, uno de ellos está consternado y da pruebas de profundo abatimiento. El otro, al contrario, se muestra indiferente. Parece no darse cuenta de lo que le ocurre. No concede a su prisión ninguna importancia.

El ordenanza.

El ordenanza del capitán, Bernabé, está desesperado. Aunque ignora la terrible acusación lanzada contra él por María Luisa, no cesa de lamentarse.

Alrededor de lo actuado.

El Juzgado de instrucción ha descansado esta mañana. Los periodistas, que saben la ansiedad que devora al público por conocer la verdad de la tragedia de la Escuela Superior de Guerra, han recurrido a todos los medios imaginables para saber qué trabajos realizará hoy.

No se sabe más que de una diligencia que practicará, a las tres y media, en la Cárcel de Mujeres para ampliar la declaración de la hija del capitán Sánchez.

El juez, como todo el mundo, tiene la creencia de que la joven María Luisa ha dicho en su primera declaración parte, muy insignificante, de la verdad; pero no toda la verdad. Y esto es lo que hay que conseguir.

María Luisa ha empezado a descorrer el velo que cubría el misterioso crimen. Contó que su padre recibió en su casa, la tarde del 24, al Sr. García Jalón, cuando llegó acompañado por ella.

Pero al referir la forma del crimen se detiene y empieza a fantasear. —Tres enmascarados se arrojaron sobre el Sr. Jalón y yo me desmayé. —¿Y no le llamó a usted la atención, al despertar, la ausencia del Sr. Jalón? —Sí, señor. Pregunté por él a mi padre; pero éste se apresuró a decirme: «No nos hemos puesto de acuerdo en el negocio, y todo ha terminado. Se ha marchado a América. No te ocupes más de él.»

—Sin embargo, usted observaría algo en la casa, porque si el Sr. García Jalón fué muerto ¿descuartizado?... —¿Yo no vi nada, nada!

Esto es todo lo que referente al crimen dijo María Luisa. No fué posible arrancarle una palabra más. Pero de todo lo averiguado hasta la fecha, y sobre todo del detalle de la ficha, se desprende que la joven debe haber intervenido en todas las operaciones del crimen, ayudando a los asesinos en la tarea de hacer desaparecer los vestigios de la sangre, por lo menos.

¿Fué descuartizado el cadáver en el fregadero, y fué María Luisa la encargada de limpiar las manchas de sangre?...

La declaración de la muchacha se consiguió después que el juez la tranquilizó, participándole el encarcelamiento del capitán. Entonces fué cuando María Luisa, tras un pequeño silencio, meditó y dijo en un arranque de sinceridad:

—Bueno, señor juez, ¡yo diré la verdad siempre que no me pongan delante a mi padre, porque es capaz de matarme!

Los cómplices.

¿Existirán los enmascarados de que habló María Luisa?...

La joven dió las señas aproximadas del cabo y del ordenanza Bernabé. El juez ha vuelto a interrogar a éstos, pero no ha podido tampoco comprobar este importantísimo extremo.

La opinión los cree inocentes, y sospecha que ellos son los autores de los anónimos que se han dirigido de la Prensa para contribuir al descubrimiento del crimen; pero después de esta manifestación de la hija del capitán, han surgido las dudas de su complicidad, máxime cuando se dice que el cabo debe los galones al capitán Sánchez.

El Juzgado debe insistir mucho en todos estos puntos oscuros y vagos que quedan por aclarar. Entretanto seguimos sin saber exactamente cómo se perpetró el espantoso crimen, y quienes han intervenido en todas las operaciones realizadas para borrar las huellas de él.

¿Quedarán aclarados en el interrogatorio de esta tarde?...

Uno de nuestros redactores habla con María Luisa

Al saber que el juez había levantado la comunicación a María Luisa Sánchez, la hija del capitán, uno de nuestros redactores se encaminó al vetusto edificio de la calle de Quiñones, donde se halla instalada la Cárcel de Mujeres, con objeto de celebrar una conferencia con la joven procesada.

El primer problema que hubo necesidad de resolver fué el de dar con la persona del amable y probo director del Establecimiento, don Román Cano, que se encontraba en aquellos momentos ausente del establecimiento.

Dimos con él en su propio domicilio, y después de pedirle mil perdones por las molestias que los periodistas le estamos produciendo estos días, nuestro redactor le rogó le concediese autorización para hablar unos instantes con María Luisa.

El Sr. Cano, persona amabilísima, obsequiosa y deferente en extremo, cuyas atenciones nunca agradeceremos bastante, puso un gesto de gran contrariedad y dijo:

—Han desfilado por aquí varios periodistas esta mañana, y no hemos podido conseguir, a pesar de mi interés en servir a todos ustedes, que la joven María Luisa se decida a acudir al locutorio. Únicamente ha conseguido el fotógrafo de un semanario ilustrado hacerle unas fotografías. Por lo demás, si ella no tiene inconveniente en bajar, yo, desde luego, estoy por completo a la disposición de usted.

Repitió nuestro redactor las gracias, y aún tuvo que vencer alguna natural y lógica resistencia del director, por ser ya la hora próxima a la siesta.

Se pasó recado a María Luisa, y la joven procesada, al saber que se trataba de hacer información para La Correspondencia de España, desistió de su propósito y acudió al llamamiento.

Mientras nos encaminábamos al locutorio, situado en un pasillo a la izquierda de la puerta principal del edificio, y muy próximo a ésta, el director repetía:

—Es extraño. Ha tenido usted mucha fortuna. Cuando esta mañana insistimos varias veces cerca de ella para que hablara con sus compañeros, sin lograrlo, se incomodó María Luisa, hasta tal punto, que con frases desatadas se negó en absoluto a hablar con nadie, diciendo que tenía un fuerte dolor de cabeza. Pero, en fin, ahora ha cambiado de opinión... Ahí la tiene usted.

María Luisa.

El locutorio se hallaba oscuro, y su agradable temperatura era una grata sensación tras el fuerte calor de la calle.

Un enrejado de alambre, cubierto de polvo, separa al visitante de una reja de delgados y separados barrotes, tras la que aparecía una figura vestida de blanco: María Luisa. La joven está completamente sola, y parece llegar agitada. Viste un traje de lana blanco, algo descotado y con cuello de marinera negro. Del mismo color son algunos botones que adornan la blusa japonesa y las sencillas aplicaciones de la falda. Es un conjunto ele-

gante y airoso. El vestido es completamente de moda. Parece que María Luisa se ha puesto hoy, como día festivo, lo mejorcito del baúl.

Es María Luisa alta y gruesa, de formas bastante opulentas. Sin ser una mujer extraordinariamente bella, es lo bastante para pasar por guapa. Lo que los hombres llaman una mujer apetitosa.

La cara, redonda y fresca, no tiene, sin embargo, facciones delicadas y, en conjunto, hay una gran vulgaridad en toda la persona de María Luisa.

Mira con fijeza. Escucha con grandísima atención a las preguntas que se le dirigen y contesta, después de pensar las respuestas, con aplomo y energía.

Si hay algo en la persona de María Luisa que la distingue, que la aleja del carácter femenino, es la valentía, el verdadero arrojo que demuestra cuando se le hace una pregunta directa. No se conmueve; no se emociona. Al oír una acusación, cuando se le pinta sin rodeos, valga como ejemplo, el horroroso cuadro descubierto por la Policía en la Coruña, se detiene, juega los ojos con vivacidad, frunce acaso algo la boca y las cejas y contesta, mientras piensa lo que ha de responder:

—Le diré a usted; verá usted. Ahora le contaré a usted. Yo...

Y después de ganar de este modo unos instantes, confiesa o inventa la respuesta que la ha de salvar. Ni un momento de flaqueza; ni un instante de debilidad. Los nervios de María Luisa están contenidos por una voluntad poco corriente, cualidad, a no dudar, heredada de su padre.

Habla María Luisa.

Llegó María Luisa al locutorio, algo agitada, como decimos. Protestaba de las molestias que todos le ocasionaban.

—¿Qué quieren ustedes de mí? ¿Qué voy a decir yo que le interese a nadie? Acaban de fotografiarme. Bueno; eso no me importa; pero se han empeñado los periodistas en que hablo con ellos... Ignoro qué es lo que quieren ustedes preguntarme... Pero ante todo ¿eh? no me engañarán... ¿Usted es periodista o finge serlo?

Hubo necesidad de que el director de la Cárcel, que estaba presente, respondiese de nuestra identidad.

—Pues bien. Ya lo saben ustedes todo; lo que le dije al juez... La verdad es lo que le dije al juez...

—Usted ha declarado que su padre y tres enmascarados se arrojaron sobre Jalón y usted, el día 24 de abril, estando este último en su casa, a donde había acudido, llevado por usted. El, según usted ha manifestado, se hallaba de espaldas a la puerta...

—No; no, señor. El se hallaba de frente y yo era la que estaba de espaldas. Además, yo no he dicho que le atacara mi padre. Sólo he hablado de tres individuos que llevaban la cara tapada con unos trapos.

—¿Cómo eran esos trapos?

—Les ocultaban la boca y parte de la cara. Los ojos los llevaban al descubierto.

—¿Qué es lo que pasó?

—Lo que le dije al juez. Jalón estaba sentado en una silla y los tres hombres se arrojaron sobre él y le dieron algunos golpes en la cabeza. Yo, sin sospechar la agresión, me interpusi y recibí varios golpes. Uno de ellos dió en la mano y me produjo un dolor terrible. Vea usted como tengo la uña todavía.

Y María Luisa alargó su brazo y, atravesando con él los barrotes, acercó la mano hasta el enrejado metálico, delante de nuestros mismos ojos.

Una de las uñas apareció estropeada, arrugada y con una gran confusión en el dedo.

—¿Ve usted? ¡Cai desmayada, ó medio desmayada. Cuando volví a encontrarme con mi padre, Jalón no estaba allí.

—¿Durante su desmayo no se enteró de nada?

—De nada; absolutamente de nada. ¿Pero de qué me habla de enterar? ¿Ocurrió algo? Yo no sé nada. ¡Ahora vienen ustedes preguntándose si me enteré de algo! ¿De qué?

—De la muerte de Jalón.

—¿De la...? Pero, ¡Dios mío! ¿No está Jalón en América? ¿Se voy otra cosa sino que Jalón está en América? Cuando pregunté a mi padre me dijo que Jalón se había ido y que llevaba el propósito de embarcar para América.

No acusa a su padre.

—Pero su padre no decía la verdad.

—Yo no sé... Porque le diré a usted. Yo no es que quiera a mi padre; ¿cómo le voy a querer después de lo que ha hecho conmigo? Me ha hecho desgraciada; pero yo no le acuso de nada, de nada... Yo sólo vi a los tres enmascarados. Es todo lo que sé de Jalón...

¿Era su asistente?

—Se ha dicho que usted ha reconocido en los tres enmascarados al cabo y a los dos soldados de la Escuela de Guerra.

—No es verdad... en absoluto. Le diré a usted; Ahora le contaré... Vi a tres hombres. Uno de ellos tenía las cejas pobladas...

—El cabo.

—No; no, señor. No es el cabo.

—Entonces el otro albañil.

—Tampoco.

—Entonces Bernabé. ¿Pero no se llama el cabo Bernabé?

Al oír esta pequeña confusión, que produjo en nuestro redactor la diversidad de nombres de los cuatro detenidos de Prisiones militares, creyó sin duda María Luisa que tratábamos de e volverla en una red de preguntas encaminadas a descubrir algún secreto y se revolvió airada.

—Pero ustedes ¿qué pretenden? Usted no sabe nada y quiere saberlo, ¿no es eso? ¿Y yo qué le voy a contar?

—No es eso María Luisa. Tenga la evidencia de que sólo tratamos de decir la verdad. En la opinión no existe contra usted una gran animosidad. El público la considera como una víctima de su padre, y aun dentro de los graves cargos que existen contra usted...

—Infundados. Soy inocente.

—Aun dentro de esos graves cargos hay quien siente en su corazón algo de piedad hacia usted, piedad compatible con la justicia...

María Luisa calló. Juntó las manos y quedó un momento pensativa. En sus ojos se retrató una infinita tristeza.

—Yo, ya ve usted. Soy y seré una desgraciada. Si salgo de aquí, ¿quién me mirará a la cara? Preferiría morir... ¡Qué vergüenza!

Hacia la izquierda de María Luisa se destacó una sombra grave y silenciosa. Una hermana de la Caridad, de albas tocas y mirada serena, parecía pedir, suplicante, piedad para la infortunada.

María Luisa volvió a la lucha...

¿Soy inocente!

—Yo no tengo nada que ver con esa desaparición de que hablan ahora. Creo, como mi padre me ha dicho, que Jalón está en América...

—¿Por qué negó usted siempre que conociera a Jalón?

—¿Yo? ¡Ah, sí! Ahora le diré. Se lo contaré a usted. ¡Si yo lo digo todo! ¿Tengo por qué callar? Soy inocente en absoluto...

Un crimen de Jalón.

Yo negué desde el primer momento que conociera a Jalón por un motivo serio: usted lo comprenderá todo. Mi padre, cuando yo hablé con él respecto a que Jalón quería llevarme a vivir en su compañía, aceptó en principio la proposición. Como ya he dicho, Jalón fué a mi casa y allí ocurrió todo lo de los enmascarados. Después no volví a saber de él, y cuando al enterarme por los periódicos de su desaparición y de que la Policía le andaba buscando, le hablé de nuevo a mi padre, éste me dijo: «Jalón es un criminal. Por eso me he negado en absoluto a que fueras a vivir con él a su casa. Jalón es un asesino que durante su estancia en América—creo que me dijo en Chile—ha matado a un hombre, y la Policía, si, como parece, lo comprueba, le puede meter a ti en un jaleo muy grande. Niega que conozcas a Jalón y que hayas tratado jamás con él en toda tu vida...»

Yo—continuó María Luisa—obedecí ciegamente mi padre, y temerosa de verme envuelta en un proceso callé los primeros días. Ahora me pesa, porque hasta se ha llegado a decir que ha aparecido Jalón hecho pedazos, cosa que no puedo creer.

—¿Usted no sabe que su padre mató a Jalón?

—No, señor; yo no sé nada. Figúrese usted que hasta han llegado a preguntarme si yo me he enterado de que partieron su cuerpo en pedazos. ¿Yo sé algo acaso?

—¿De modo que usted negó?

—Lo repito: porque creí que Jalón era un criminal, y siguiendo los consejos de mi padre, no volví a hablar de él después de su marcha a América.

—¿De qué marcha?

—De la última; de este viaje reciente, que ha hecho creer que se le ha asesinado.

El hombre de las cejas.

—¿Quién era, por fin, el enmascarado de las cejas grandes y pobladas?

—Yo no lo sé; me pareció; ¿sabe usted?, me pareció... Pero yo no se lo aseguro! Yo no acuso a nadie! ¿Usted cree que soy capaz de hacer cargos contra cualquiera para que después el hombre pueda ir a la horca, víctima de mis acusaciones? ¡Ah, no! Yo no soy capaz de eso. Yo no digo que aquel enmascarado fuera Bernabé; y si afirmo que me pareció él, es porque la verdad es la verdad, y yo no voy a resultar la víctima de todo esto... Bernabé, mi asistente...

—¿Su asistente ó el de su padre?

—No; el mío, el mío. Era mi asistente. Le tenía yo a mi servicio. Pues bien; Bernabé tiene unas grandes cejas, muy pobladas, y unos ojos también grandes, que aquel día miraban de un modo...

—¿...?

—Llevaba la boca tapada y no se le veía más que el pelo, los ojos y la frente. Iba armado de un palo.

¿Ha aprendido mucho!

—Cuenta usted todo, María Luisa. Usted puede contar muchas cosas. Nosotros no hemos de perjudicarla a usted, sino todo lo contrario...

—¿Y qué le ha de contar? Ya ve usted; yo era una inocente, y siempre lo fui. Así abusaron todos de mí... y me explotaron... y me perdieron. (María Luisa habla con gran vehemencia.) Todos me explotaron; todos me engañaron. Y yo, ¡pobre de mí! fui siempre la víctima. Pero, ahora, ¡ahora! La cárcel enseña mucho, mucho. He hablado con algunas compañeras de prisión; y me han dicho cosas! ¿Qué razón tienen! ¿Qué tonta ha sido una! ¿Qué distinta he de salir de aquí! ¡Ah, la cárcel, la cárcel!...

—Lo del juego y el relato de «La Tribuna».

—¿Sabe usted, María Luisa, que La Tribuna ha publicado una conversación tenida con un caballero que estuvo el día 24 en su casa? María Luisa hace signos negativos.

—Se dice que el día 24 de abril tres individuos se hallaban en su casa, jugando con su padre, cuando llegaron de la calle García Jalón y usted. Que Jalón se sentó a la mesa de juego y que ganó tres mil y pico de pesetas, que perdió su padre...

—Nada de eso es verdad.

—¿Y que cuando los otros se marcharon, Jalón, su padre de usted y usted quedaron los tres solos en su casa.

—No es verdad; es una patraña todo. Y por si se quiere decir con esto que los tres enmascarados eran esas tres personas...

—No, no es eso.

—Pues si se quiere decir eso, yo afirmo que los tres enmascarados estaban ya en casa. No vinieron de fuera...

Durante toda la conversación, María Luisa se muestra con frecuencia recelosa, y siempre prevenida. Cree que nuestro redactor trata de arrancarle confesiones que no la convienen ó envolverla en un interrogatorio perjudicial para ella.

Claro es que, sin intentarlo, las contradicciones surgen a cada momento, y se advierte que María Luisa no dice toda la verdad, que acabará, sin duda, por declarar. Podrá ser, y hay motivos para suponerlo, que María Luisa no interviniera en el crimen, y quizás llevara a Jalón a su casa sin conocer los

sin estos propósitos de su padre; pero lo que es indudable es que María Luisa conoce el crimen, y que por temor a su padre ú otras razones lo ha encubierto.

Como no quiere aparecer como acusadora de su padre, ni siquiera de los ordenanzas, constantemente tiene que luchar con las rotundas afirmaciones que hace y las negativas que necesita oponer a ciertas acusaciones. Por eso el relato de María Luisa resulta falso, y quien sabe si su culpabilidad es menor de lo que se deduce de sus negativas y de la actitud que ha adoptado.

Lo de la Coruña.—Momento de sensación.

—Vamos a otro punto, María Luisa, y sepa usted, ante todo, que no tratamos sino de dar una nota informativa. No ambicionamos arrancarle a usted confesiones, porque eso corresponde al juez. Oiga usted bien esto:

La Policía ha encontrado, en la casa de la calle de los Ranchos de Vera, núm. 6, donde ustedes vivieron hace diez años, bajo el pavimento de cemento ó asfalto de una de las habitaciones, y bajo una cama, restos humanos, piel de unos zapatos y...

Luisa quedó un momento indecisa, en un silencio trágico. ¿Ignora el hecho á que nos referimos, es decir, el crimen contra Juan María Pérez, en Coruña? ¿Finge desconocer este nuevo y terrible cargo contra el capitán y contra ella?

Su rostro palidece y, mientras con las manos aferradas á la reja, oye las terribles palabras, sus ojos, extraordinariamente abiertos y brillantes, donde se retrata una inquietud extraordinaria, nos miran fijamente. ¿Sabe algo María Luisa? ¿Es aquella una revelación para ella? Si María Luisa interviniera en aquel crimen, debió escuchar con horror la revelación. Si no interviniera, ¿ignorante del delito, asoció hechos pasados—la desaparición de Juan María y el proceso que se inició—con las palabras que de nuestros labios estaba escuchando, ¿qué clase de pensamientos asaltarán su cerebro?

Debido creer que la estábamos engañando, que queríamos arrancarle sus secretos y se indignó súbitamente.

—Mentira, mentira! ¿Qué es lo que pretenden? ¿Es que quieren sacar de mentira verdad? ¿Es que desean ustedes perderme? Me marchó. No hablo más con nadie. Es inútil que se empeñen ni usted ni aquellos que desean visitarme. Me duele la cabeza. Adiós; no hablaré...

Hubo necesidad de convencer a María Luisa de que los periódicos habían ya publicado la noticia; que el hecho era ya público...

Volvió muy contrariada.

¿Qué dicen los periódicos?

María Luisa, al oír hablar de periódicos, volvió y preguntó:

—¿Qué dicen los periódicos estos días? Publicarán horrores. ¿Cómo vendrán! Ya todo el mundo hablará de nosotros. ¡Pobre de mí!

Un ordenanza nos avisó, de parte del director, que la conferencia no podía continuar; era la hora de la siesta.

María Luisa se despidió. Volvióse hacia su acompañante y humildemente dijo:

—Vámonos, hermana.

—Adiós, María Luisa. Perdónenos si la hemos contrariado. Nuestra intención, no sólo es justa, sino que es buena... ¡Que se le arreglen á usted los asuntos!

Y mirando á la hermana, que tanto influyó para que María Luisa accediera á la entrevista, dijimos con gratitud:

—Muchas gracias, hermana.

—A Dios sean dadas...

DE LA PRENSA GALLEGA

El desaparecido de Miño

De El Noroeste: «¿Hay un testigo presencial?—Cavando una fosa.—El bañe macabro.—La losa de cemento.»

En nuestra labor de investigación acerca de ese otro punto culminante que queda aún encubierto por el misterio, la desaparición inexplicable del vecino de Miño que vivió en casa del capitán Sánchez, y que cada vez se hace más sospechoso, hemos recogido ayer una referencia interesantísima, que al Juzgado corresponde aclarar debidamente.

Dícese que una mujer que en aquel entonces era vecina de una casa de la calle de Vera, una noche, estando asomada á la ventana de su boardilla, vio gentes que estaban en la huerta que existía en la parte posterior de la casa que habitaba el capitán Sánchez. Esas gentes dedicábanse á cavar una fosa. La mujer dice que casi juraría que vio depositar en aquella fosa un bulto de las dimensiones del cuerpo de un hombre, y que sobre él se acumuló tierra.

Aun añade la vecina en cuestión un detalle significativo.

Al día siguiente, llevada de su curiosidad, miró á la huerta de Sánchez y vio la tierra removida. No tardó en hacer una nueva observación, que puede tener una señalada importancia. Aquella tarde ocurrió el hecho insólito de que se organizó un baile en la huerta. La vecina vio llegar unas cuantas amigas de María Luisa. El capitán Sánchez apareció con un acordeón, en el que estuvo tocando largo rato con una complacencia ostensiblemente reñida con su carácter. Las muchachas bailaron y bailaron «precisamente encima de la tierra que había sido removida recientemente».

El baile se repitió cinco días seguidos y en el mismo lugar. Es inútil decir que al cabo de ese tiempo la tierra estaba firmemente apisonada.

Si el relato es cierto, y la conjetura exacta, horripila pensar en la estúpida sangre fría de aquel hombre, haciendo desaparecer los últimos vestigios del crimen por ese medio que se hubiese escapado á la fantasía del propio Ponson du Terrail, el célebre autor de relatos espeluznantes.

Poco tiempo después de esto, realizáronse obras en la casa, las obras que la gente relaciona con el dinero del desaparecido de Miño, y se hizo avanzar la fachada posterior, aneja la que se puso de cemento una faja de terreno.

Bajo esa capa cementada supone la fantasía del barrio que están ocultos los restos del infortunado Juan María Pérez.

Todo esto no es cosa que surja ahora. Cuando en aquellos días se habló de la desaparición del hombre de Miño, la mujer de nuestra referencia sospechó lo ocurrido, pero guardó sus observaciones para sí misma y no se atrevió á hablar. Esto está perfectamente explicado, por el terror que inspiraba el «Rey de los Ranchos» en aquel vecindario; terror que aún no se ha extinguido.

Con decir á ustedes que aun ahora, y con el capitán Sánchez encarcelado, muchas de las gentes de Vera no se atreven á hablar de estas cosas sin tomar sus precauciones de secreto... Y eso que es tan fuerte la tentación de poder decir algo nuevo en este emocionantísimo asunto.

Pero, realidad ó fantasía, la referencia que consignamos es interesante y vale la pena de ser comprobada.

En los Ranchos de Vera.—Diligencias y excavaciones.

El inspector jefe de vigilancia, Sr. Vargas, que viene trabajando con gran actividad en este asunto, solicitó ayer autorización del juez para practicar un registro en la casa núm. 6 de la calle de Vera, donde vivía Sánchez cuando ocurrió la desaparición del vecino de Miño D. Juan María Pérez Sánchez, y celebró una entrevista con el fiscal de esta Audiencia, Sr. López Infantes.

Obtenida la autorización judicial, á las doce de la noche se trasladaron á aquella casa, en unión del juez municipal, Sr. Del Río, varios agentes y dos centeros cuyo auxilio requirió á la salida de éstos de su Sociedad.

La diligencia reclamada insistentemente por la opinión, que cree que el cadáver de Juan María Pérez está enterrado en la finca, no pudo comenzar anoche mismo por falta de herramientas para hacer las excavaciones y se aplazó para hoy á las cinco de la mañana.

Sin embargo, se reconoció la finca minuciosamente y se interrogó á los que en la casa viven. Habitan en ella, como es sabido, la hermana del capitán, Eugenia Sánchez, físicamente parecidísima á aquel y que debió ser una real moza, pues conserva aun rasgos de su hermosura; su compañero Manuel Fuentes, alias «Verduras», y cinco hijos de ambos.

La huerta donde Sánchez tuvo el caseton para albergue de mendigos y gente maleante tiene una extensión de cerca de cien metros de longitud, y está toda ella sembrada de patatas y legumbres. El remover toda la tierra haciendo en ella excavaciones profundas llevará bastante tiempo.

A la salida de la casa, por la parte posterior, hay un patin pisado de cemento y luego una «chabola», á la derecha de la cual existe un cuartucho de madera, en el cual duerme en la actualidad un carpintero apellidado Cortés, quien lleva allí unos diez y nueve días y no sabe sino que con Eugenia y su compañero, que fueron á habitar la casa después que el capitán la abandonó, vivió, hasta el martes ó miércoles, el padre de aquella.

En el piso tiene ésta dos huéspedes más, á quienes no se molestó con interrogatorios.

El pasillo que desde la calle conduce al patio y la cocina están también cubiertos de cemento.

Esta obra la hizo Sánchez cuando habitaba la casa, solicitando para ello del dueño de la finca, el concejal D. Juan González Rodríguez, un auxilio.

El Sr. González Rodríguez, que se mostraba reacio á realizar tal mejora en el inmueble, le dió para ello 50 duros; pero lo extraño es que el capitán, que se lamentaba de falta de dinero para realizar los trabajos, haya invertido en ella unas tres mil pesetas, precisamente á raíz de la desaparición del vecino de Miño.

Eugenia, que anoche no cesaba de dolerse de la situación de su hermano, al que se atribuyen tantas enormidades, y de la «mancha negra» que con motivo del crimen descubierto en Madrid ha caído sobre toda la familia, confirmó que, en efecto, cuando Sánchez hizo las obras más arriba mencionadas, dió allí bailes varios días seguidos, tocando él mismo el acordeón, para que las parejas fuesen apisonando la tierra y las piedrecitas que mandaba traer á los chiquillos y echar sobre ella para luego recubrirlo todo de cemento.

Probablemente será en esta parte de la casa donde primero se hagan investigaciones, levantando el piso y excavando cuanto sea preciso.

Para el ligero reconocimiento ayer hecho alumbáronse los representantes de la autoridad con una luz de acetileno, que á prevención llevaba la Policía.

Dentro de la casa quedaron de vigilancia algunos agentes con la consigna de no permitir que en ella se haga obra alguna ni se saque nada de lo que hay dentro.

Se estableció también un retén de vigilancia en la calle, y como «Verduras» tenía que ir al muelle de Linares Rivas para embarcar la gente de los vapores de pesca, á los que sirve como botero, le acompañó un agente con encargo de no perderlo de vista.

Tomadas así todas las precauciones se suspendió, como queda dicho, la diligencia hasta hoy á las cinco de la mañana, que se comenzarán las excavaciones.

Está autorizado el Sr. Vargas para registrar todos los rincones de la finca; pero la investigación se hará preferentemente en el patin y en toda la parte cementada por considerarse la más al abrigo de las miradas del vecindario y, por consiguiente, la en que con más garantías de impunidad pudo hacerse el enterramiento del cadáver.

Aunque Eugenia, á quien sobre este punto hizo el Sr. Vargas algunas preguntas, cree que, de haberse sepultado allí á alguien, el punto elegido para ello sería la huerta, no parece esto probable, porque se corre el riesgo de que desde las casas de la Coirama, que corresponden á la parte posterior de la finca, ó desde las laterales de la travesía de Vera, se descubriese la operación; así, sin embargo, habría ocurrido de ser cierta la referencia de una vecina que publicamos en otro lugar.

Otro sitio que habrá de registrarse seguramente es un estercolero próximo á la casa.

Del resultado de estas excavaciones, que el público espera con verdadera ansiedad, daremos detallada cuenta á nuestros lectores.

Sánchez, maturo.—¡Copo!—¡Esos periodistas!—Gestiones para ingresar en el Cuerpo de Seguridad.

De La Voz de Galicia: «Una vez se dedicó el capitán Sánchez á reclutar un batallón infantil entre los chiquillos del barrio. Cuando ya sabían marchar los pequeños soldados, los formaba y salía hasta de algo objeto de adeudo, pero éste no se pagaba.»

En descargo de estas historias y de aquella de una noche en que Sánchez molió á palos á dos consumidores dentro de una taberna, se refiere que en cierta ocasión los dos pinchó le cogieron desprevenido y le dieron una feroz paliza.

Del Sánchez baratero y matón hemos contado algo ya. Vaya otra nota que ayer hemos apuntado.

A deshora de la noche entró una vez el famoso capitán en un café no muy distante del barrio en que vivía.

Se jugaba á la cuarenta y una entre unos cuantos hombres pacíficos, pescadores y traficantes, que, después de haber facturado en el tren de la madrugada, pasaban un rato antes de acostarse.

Sánchez, de una ojeada, estudió á la gente, toda ella pacífica y enemiga del escándalo. Y cuando el momento tenía sobre un paño de la mesa de billar las pesetas del partido, se adelantó, echó mano y dijo:

—¡Copo!

El feroz sujeto empuñaba un revólver. Todo el mundo quedó sorprendido, y él, después de haber descargado un trastazo en la mesa, salió del café.

Uno de los presentes, hombre honrado y de temple, quiso echarle mano.

—Déjalo—le dijeron—, es un asesino, y tendrías que pagarlo por bueno.

Claro es que algunas de estas «pequeñeces», que le ocurrían á Sánchez tenían que salir de cuando en cuando á la superficie y ser reñadas en los periódicos.

Así fué que un día «La Voz» publicó un recordamos qué versión de una de las fechorías de Sánchez.

Horas después, bien entrada la noche, llegó el temerón teniente Sánchez á nuestra Redacción con unas trazas pavorosas, amén de un formidable roten y acaso con el revólver en el bolsillo.

Alguna que otra vez hemos recibido visitas semejantes, y no nos sorprendió la de Sánchez.

—Vengo—nos dijo en tono feroz—á que rectifiquen ustedes.

—Si, rectificaremos, contándoles á las autoridades cuantas referencias tenemos de usted.

Por poco pasa algo. Un compañero nuestro tuvo que ponerse casi á tono con el terrible sujeto, hasta que á éste se le pararon los pies y el hombre terminó por irse contrito y sin que se rectificase nada.

Pero luego nos contaron cosas de él relacionadas con la visita.

—Esos periodistas... Si pesco alguno en lugar seguro, no volverá á contar nada de Sánchez...

Tal dicen que dijo.

Este hombre es el que estuvo á punto de ser capitán del Cuerpo de Seguridad le la Coruña.

El mismo destino que hoy desempeña el amigo Pena, solícitábalo él con vivísimo afán.

Dos políticos coruñeses estuvieron materialmente asediados por el ya capitán Sánchez, quien para lograr su objeto, alegaba dos razones fundamentales: una su coraje y sus hazañas para con la gente maleante, á la cual conocía como si fuese de su propia sangre—¡naturalmente!—y otra la de que si algún pedacillo se le atribuía, eran cosas pasadas, puesto que había cambiado radicalmente de conducta.

Pero las dos personas requeridas se informaron de los antecedentes de Sánchez y convinieron en no hacerle caso.

¡Por poco!...

Malos tratos á su esposa.

Entre las gentes que tienen casi por seguro que Sánchez suprimió al pobre americano de Miño, D. Juan Manuel, está cada vez más arraigada la convicción de que en la casa de los Ranchos de Vera, donde el teniente habitaba, debe de haber «algo» macabro, que bien pudiera estar en los tabiques, en el patio ó en el lugar donde estaba emplazada la «chabola-fonducho».

Hay un detalle en el que se fijan los desconfiados: el incendio de la «chabola» ocurrió después de la misteriosa desaparición de D. Juan Manuel.

¿No podría ser que los rastros de este hombre hubieran sido borrados por el fuego «providencial»? En el pie de desconfiar de todo y justificados los recelos, no tiene nada de particular que la fantasía del arroyo se «eche á volar».

De todas suertes, la idea del reconocimiento y de las excavaciones toma cuerpo. Quizás tome nota de ello quien deba tomarla.

También se recuerda ahora, con motivo del trágico suceso en que se halla encartado el capitán Sánchez López, la vida de verdadero martirio á que tenía sometida á su pobre esposa doña Luisa Nogueira.

Hará unos seis ó siete años, no pudiendo ésta continuar sufriendo los malos tratos de que era víctima por parte de Sánchez, recurrió al Juzgado para separarse de él y que la constituyesen en depósito entretanto no entablaba en forma la demanda de divorcio.

Aquella pobre mujer, para demostrar lo justificado de su resolución, exhibió ante el juez una tremenda equimosis que, de una paliza, la había producido su esposo en una pierna.

Los que recuerdan

# Informaciones del extranjero

## El conflicto balcánico

**El Rey Constantino.**  
ATENAS. El Rey Constantino ha llegado a Salónica.

**Contra los búlgaros.**  
ATENAS. Reina en esta capital gran agitación contra los búlgaros.

En Pangeois ha habido un encuentro entre búlgaros y griegos.  
Los segundos han rechazado a los primeros.  
Los enemigos de los Jóvenes turcos.  
CONSTANTINOPLA. Han sido condenados a trabajos forzados algunos comprometidos en el reciente complot contra los Jóvenes turcos.

**Agua de Cabreiroá**  
Recomendada para las enfermedades del intestino.

## LA INDISCIPLINA EN FRANCIA

**La manifestación de mañana.**  
PARIS. Esta noche se han reunido las autoridades, cambiando impresiones y ultimando detalles de las medidas de precaución que se adoptarán mañana con motivo de la manifestación socialista.

**La manifestación de hoy**  
Medidas severas.  
PARIS. Los socialistas y sindicalistas hacen grandes preparativos para que resulte concurrida la manifestación que celebrarse hoy en el Prado de San Gervasio contra el servicio de tres años.

Ha sido autorizada, después del ruidoso debate que hubo en la Cámara, y de que he dado cuenta.  
Las autoridades adoptan grandes precauciones.

Han conferenciado anoche el coronel de la Guardia Republicana, el prefecto de Policía y varios jefes de gendarmes.

Quedó acordado prohibir toda manifestación fuera del Prado de San Gervasio, y acordar este con fuerzas numerosas.

El gobernador militar de París ha dirigido una circular a los jefes de cuerpo, ordenándoles eviten a todo trance que sus subordinados vayan al Prado de San Gervasio.

Los organizadores, que son la Unión de Sindicatos del Sena y el partido socialista, han repartido una proclama en que dicen que desean manifestar su oposición a la vuelta al servicio de tres años, dentro del orden más perfecto, sin escándalo ni tumultos, con una ejemplar disciplina.

En el Prado de San Gervasio están levantando a estas horas 15 tribunas.

Desde ellas hablarán al pueblo los oradores socialistas y sindicalistas más calificados, entre ellos Jaurés, Vaillant, Sembat, Wilm, Pouget, etc.

Créese que no ocurrirá nada desagradable.

## PULSERAS DE PETICION

Joyería de moda. Carretas, 3. Catálogo gratis.

**Retretas militares.**

PARIS. Los elementos nacionalistas y patriotas ocaucionaron anoche las retretas militares, que recorrieron París.

Frente al Eliseo, la ovación fué grandiosa. También hubo muchos aplausos para la retreta, que recorrió los bulevares centrales.

Frente a la estatua de Estraburgo, en la plaza de la Concordia, grupos de nacionalistas cantaron la Marsellesa.

**Incidente en Orán.**

PARIS. Siguen los incidentes en los cuarteles.

El más grave de los últimamente conocidos se ha desarrollado en Orán.

Los soldados del segundo grupo de Artillería se pusieron de acuerdo y enviaron una carta colectiva a un diputado socialista, rogándole se opusiera a la vuelta al servicio de tres años.

El coronel del regimiento enterose y detuvo al que había escrito la carta.

Sus compañeros protestaron.  
Por fortuna, la oficialidad logró imponerse.

**Nesfarina: excelente alimento p. niños, convalescentes y esa falange de agotados que repugnan otra alimentación.** Rodríguez Méndez.

## CATASTROFE EN EL MAR

### MAS DE 200 VÍCTIMAS

Un paquete choga con un torpedero.

PARIS. Acaba de recibirse la noticia de haber ocurrido en el mar Egeo una gran catástrofe.

Como antecedente, conviene recordar que al aproximarse la guerra turco-balcánica fueron reforzadas considerablemente las defensas de todos los puertos correspondientes a dicho mar.

En todos fué aumentado el número de torpedos que anteriormente había.

Así se hizo también en el puerto de Esmirna.

Uno de esos torpedos, que tanto abundan ahora, ha sido la causa de la catástrofe.

Del referido puerto de Esmirna salía hoy, con gran número de pasajeros, el paquete «Nevada», llevando pabellón norteamericano.

No se sabe todavía por qué causa ha chocado con uno de los torpedos que hay a la entrada del puerto.

La explosión ha sido formidable, y los efectos de ella, los más terribles.

El paquete «Nevada» se ha levantado a

gran altura, é inmediatamente ha caído, hundiendo en el mar.

Ha sido todo obra de un instante.

No ha sido posible disponer de los medios de salvamento de que el buque estaba dotado.

Los que han logrado salvar la vida en la catástrofe, á su propio esfuerzo ó á obra providencial lo han debido.

Eran 300 los pasajeros que el paquete llevaba.

De esas 300 personas han logrado salvarse 80.

Unas, las más esforzadas, han podido nadar ganar el puerto ó las costas próximas á éste.

Otras, asidas á algún resto del vapor hundido, se han mantenido trabajosamente á flote hasta ser recogidas por alguno de los barcos, grandes y pequeños, que al producirse la catástrofe se han apresurado á salir del puerto en socorro de los naufragos.

Algunos de éstos han sido recogidos cuando ya estaban á punto de perecer ahogados.

Las escenas registradas en el puerto y en la ciudad de Esmirna son indescriptibles.

Han sido prestados los auxilios convenientes á los naufragos cuya situación los reclamaba.

Descontados esos 80 que ganaron tierra, de los 220 pasajeros restantes no se tiene ninguna noticia.

Siguen recorriendo la entrada del puerto y en general toda la costa del Golfo de Esmirna embarcaciones de todos los calados y de las más diversas nacionalidades, con la esperanza de que sea mayor el número de los pasajeros del paquete «Nevada» que puedan ser salvados.

Mucho se teme que se hayan hundido con el buque y no haya medio de rescatar ni una vida más.

La catástrofe ha producido en Esmirna honda impresión, tanto en la población turca como en las colonias europeas.

Hacen los cónsules toda clase de diligencias, así para socorrer á los respectivos nacionales salvados de la catástrofe, como para averiguar los que á consecuencia de la misma han perecido.

El BYRRH se ha puesto decididamente de moda, y muchos de nuestros lectores nos preguntan cuándo se debe tomar. Contestación: el BYRRH se bebe con preferencia antes de comer; pero se puede beber á todas horas, ya sea puro, ya sea con adición de agua natural, ó mejor de agua de seltz. Constituye entonces una bebida agradable, higiénica y refrescante, sin perder ninguna de sus propiedades.

**SANIX** Purgante delicioso para niños. Caja de 20 bombones, 2 pesetas.

**POLITICA FRANCESA**

## ¿En vísperas de crisis?

Poincaré y Clemenceau.

PARIS. La visita hecha por Clemenceau á Poincaré sigue siendo comentadísima.

Poincaré había avisado á Clemenceau, mostrando desconfianza de verle, después de cuatro meses de absoluta separación, casi enemistad, pues es sabido que Clemenceau fué uno de los que mayor oposición hicieron durante la elección presidencial.

Cuando Clemenceau se presentó en el despacho del Presidente, díjole éste:

—Le he hecho llamar á usted para consultarle, franca y patrióticamente, acerca de la situación nacional.

—No soy presidente del Consejo—interrumpió Clemenceau.

—Pero—agregó Poincaré—puede usted ser consejero del Presidente.

Luego hablaban extensamente, ocupándose de los recientes sucesos militares y de la oposición que seguramente ha de encontrar el proyecto del servicio militar de tres años.

Poincaré hizo reiterados llamamientos al patriotismo de Clemenceau, y le preguntó si, caso de provocar la actual situación una crisis, prestaría su concurso para la formación del nuevo Gobierno.

—Si el actual Gobierno desapareciese—dijo Poincaré—, sólo dos hombres podrían venir después: usted y Briand, juntos ambos y de perfecto acuerdo.

Clemenceau hizo un gesto de asombro.

Poincaré, en vista de que no obtenía respuesta, le instó de nuevo:

—¿Qué me contesta usted?

—Pues conteste que, por patriotismo, consentiría.

## AVISOS UTILES

**Automóviles "PEUGEOT", PRIMERA MARCA RECONOCIDA**

**Automóviles R. C. H. NOTABLE COCHE AMERICANO**

Extraordinario en bondad y precio. Exclusiva para España:

BLORRIO, LONDAIZ, ESPADA Y C. San Sebastián, garage Victoria. Madrid, calle Particular de Covarrubias, 1.

## VICHY-ETAT

Son las mejores aguas alcalinas Vichy Hôpital (estómago), Vichy-Célestins (riñones), Vichy-Grande-Grille (hígado).

**Laxante superior**  
Grains de Vals: uno ó dos granos al cenar.

**BODAS** Salón independiente para 300 cubiertos. Café Nacional, Toledo, 19.

**SON ADMIRADOS**  
los últimos modelos de joyas finísimas que para petición y boda presenta la joyería Sáinz, ALCALA, 14, chaflán de Equitativa.

Asómbrense ustedes: «nueve mil duros en monedas de oro».

Cuando desembarcó en la Coruña apenas si traía media docena de centenes. Los ganchos que viajaban en el mismo buque lo habían desplumado, no sin que él amenazase con prender fuego á la nave. Pero no le valió.

**¿Caja ó ataúd?**

Un carpintero convecino nuestro, del cual sabemos tan sólo que vive en uno de los barrios contiguos á la estación del ferrocarril, decía estos días á varios amigos—así nos lo contaron—que en una ocasión, cuando vivía en la Coruña el tristemente célebre capitán Sánchez, recibió encargo de éste para que le construyese una caja bastante grande, forrada de cinc por fuera.

Añade dicho carpintero que el citado capitán le amenazó de muerte si divulgaba que había realizado tal obra por encargo suyo.

Y aun dijo más: que sospecha que dicha caja sirvió para encerrar en ella y hacer desaparecer, enterrándolos sin duda, los restos de alguna persona.

Por entonces ocurrió la desaparición del vecino de Miño Juan María Pérez Sánchez, que tuvo lugar durante el año de 1903, según va dicho.

**Cómo se cobra un seguro.**

Se habló del incendio de los barracones de Rancho de Vera, pero no hemos puntualizado aún cómo logró Sánchez la finalidad que más le preocupaba de momento, ó sea el cobro de la prima de seguro.

Estaba hecho éste en la Sociedad La Catalana, que representaba entonces en la Coruña el Sr. Pérez López, cónsul aquí además de una nación sudamericana.

El seguro, virtualmente no era válido, porque no se trataba de una casa—como decía el contrato,—sino de un barracón de madera, edificado no en solar propio, sino propiedad del concejal Sr. González Rodríguez (don Juan).

Pero esto no era culpa de Sánchez, sino del agente asegurador. ¿Se hablan entendido ambos previamente?

Ello fué que el capitán reclamaba las 10.000 pesetas del seguro, y el Sr. Pérez López se negó á tal. Nunca lo hiciera. Un mes estuvo bloqueado en su casa, porque el capitán (teniente entonces) le amenazaba con dejarle seco de un tiro.

¡Los escándalos que fué á armarle á su domicilio!

Se impuso un telegrama del bueno del señor Pérez á La Catalana, pidiendo auxilio, y acá vino otro representante desde Valladolid. Afrontó el choque con Sánchez, y una tarde, en un café de la calle Real, se armó entre ambos una espantosa tremolina.

Total—porque no tenemos espacio,—que La Catalana, correcta y discreta, acabó por transigir y por abonar á Sánchez unas 4.500 pesetas en amistoso arreglo.

Que no fué poco La «chavola» dicen los carpinteros peritos que valía poco más de dos mil.

**Una que fué sonada.—«Armen bayonetas!» «¡A ellos, muchachos!»**

Cuando en virtud de las reformas del general Linares pasaron á prestar servicio todos los oficiales de la reserva retribuida, Sánchez, que era primer teniente, quedó incorporado á la zona de Betanzos núm. 51.

Hizo no pocas atrocidades en aquella ciudad. Recordemos una que fué sonada.

Cerca del Liceo había un café. Sánchez, que se hospedaba en una posada—solo, porque su familia permanecía en la Coruña, y los demás oficiales de la zona habían resuelto abandonar su hotel si iba á convivir con ellos—, frecuentaba aquel local, en donde se reunía gente de toda laya.

Jugaban allí á los prohibidos. Sánchez tallaba fuerte, y comenzó ganando. Pero una noche estuvo tan de malas, que perdió hasta la última peseta. Se indignó, y quiso maltratar á todos; pero como sería estéril el rasgo, porque los puntos congregados eran muchos, salió de estampía, entre bravatas.

Se fué al edificio que ocupaba la zona. Con voces de alarma hizo levantar á vestir—eran entonces las dos de la madrugada—á dos sargentos, dos cabos y cuatro soldados que allí servían, y armándolos con los fusiles, salió con ellos á la calle.

Ya frente al café, gritó: «¡Armen, bayonetas!»

Y así, á la bayoneta, como para dar una carga, penetró el pelotón en el local. Sánchez blandía el sable, clamando:

«¡A ellos, muchachos!»

El pánico fué horrible. Todo el mundo huyó; pero como ya estaban prevenidos los puntos, apenas si dejaron sobre el tapete verde más que unas cuantas pesetas.

Al siguiente día no se hablaba de otra cosa en Betanzos. El digno coronel de la zona, Sr. Mazarredo (hoy retirado), que mandaba la zona, llamó á su presencia á Sánchez y le cominó con que si no pedía en el acto la separación, procedería contra él.

Sánchez obedeció y quedó excedente.»

## CONFIRMACION

Todas estas informaciones de la Prensa gallega proceden confirmadas por el telegrama del gobernador de Coruña que publicamos en nuestra edición de las diez de anoche y todas las de hoy.

Allí se daba cuenta de haberse encontrado en la casa donde vivió Sánchez restos humanos, los restos, sin duda, de las personas á que alude la anterior información.

## HIDROLOGÍA, CLIMATOLOGÍA Y GEOLOGÍA

### IX Congreso Internacional

Estos días pasados dimos cuenta de la próxima celebración de este Congreso, que se reunirá en Madrid en el mes de octubre.

En Italia y Portugal se hace una propaganda activísima. La Prensa de ambas naciones se ocupa de este certamen científico, y por sus manifestaciones puede asegurarse que será grande el número de italianos y portugueses que visitarán nuestro país.

El Comité nacional italiano lo forman personalidades de gran reputación en las ciencias relacionadas con este Congreso, como son los profesores Maragliano, presidente; Guido Barcelli, senador y director de la Clínica médica de la Universidad de Roma; Aquiles de Giovanni, de la de Padua; De Renzi, de la de Nápoles; Bozzolo, de la de Turín; Gracco, de la de Florencia; el comendador G. S. Vinaj, de Turín; Cesare Baduel, de Florencia, y el Cav. Fabio Vitali, de Venecia.

El Comité portugués lo preside el profesor José J. da Silva Amado, y lo forman los señores A. Padesca, Alberto Gómez, Aquiles Machado, Bensaude, A. Luis López, Magalhães, Almeida, Azevedo Lobo, Augusto Santos, Bellos Moraes y otros.

## Agua de Solares

Unico remedio contra la neurastenia cerebral.

## GARCIA BELENGUER

El doctor D. Francisco García Belenguer ha permanecido algunos días en esta corte. Ayer salió para Cádiz y Tetuán, pues va á fijar su residencia en esta ciudad mora, continuando cerca del Jálifa los servicios brillantísimos prestados á España en Marruecos.

La personalidad de García Belenguer tiene relieve extraordinario. Es quizás el español que mejor conoce Marruecos, y el que más y con mayor fortuna ha ahondado en la psicología del moro, cualquiera que sea la clase social á que éste pertenezca, pues el doctor español, que ha sido íntimo amigo de Muley Hafid y de los altos dignatarios de la corte sherifiana, goza en Fez y en el resto del Imperio de una efectiva popularidad.

A su talento, á su cultura y al conocimiento que posee en la más amplia medida de todas las cuestiones hispano-marroquíes se debe muy principalmente el haber corregido muchos errores y haber disipado muchas dudas que nos interesaba corregir y disipar.

Catorce años de permanencia en Marruecos han dado al Sr. García Belenguer ocasión de estudiar, con extraordinario éxito, ayudado por sus cualidades envidiables de observador, todos los aspectos de nuestra influencia político-económica en Marruecos.

Desearnos al ilustre doctor, querido amigo nuestro, nuevos triunfos que sumar á los ya obtenidos.

## Camisas de todas clases

N. TEROL, CASA ONDÁTEGUI, MONTERA, 36

EN EL ENGLISH SPORTS CLUB

## La fiesta nacional inglesa

La celebración del aniversario del nacimiento de la Reina Victoria por la colonia inglesa resulta siempre una fiesta agradable. Este año la Junta organizadora había redactado un programa por todos conceptos atractivo, porque constaba de unos diez y siete números, entre carreras y concursos.

A pesar del calor, casi asfixiante, la fiesta dió principio á las tres, y el gran éxito de ella se debe en gran parte á la organización, llevada á cabo por los Sres. E. Russell, P. J. Brewer y F. Cowrick, y al buen humor de los competidores.

La carrera de velocidad, de 50 metros, para niños, fué ganada por Mac Veigh y Steuart, en el orden nombrado.

Miss Huclin y Mr. W. Foley demostraron su destreza en la carrera de patatas, concurso gracioso, que consiste en recoger dichos tubérculos con una cucharilla y depositarlos en una cesta.

La carrera de sacos, para hombres, resultó un triunfo para los Sres. Shaw y Steuart. Los demás competidores fueron cuidadosamente recogidos por sus amigos y admiradores.

La carrera para señorita, que consiste en llevar un huevo sobre una cucharilla, recorriendo una distancia de 50 metros, resultó una derrota para las inglesas, que quedaron en inferioridad respecto á las Sras. Aguilar y Salcedo, maestras en este género de deporte.

En lo de estar corbata, á gran vitesse, está visto que nadie puede ni con miss Martin, ni con Mr. Shaw.

La carrera de velocidad para señoras fué ganada por miss Huclin, y la carrera «de compra» por miss Alleton, en combinación con Mr. Cœlhubert.

La carrera de 50 metros á tres pies, para caballeros, produjo la hilaridad de siempre; siendo ganada fácilmente por los Sres. Shaw y Lindsey.

A las cinco se suspendieron por algunos momentos las carreras para tomar té; durante este intervalo vimos llegar al Sr. Ruiz Jiménez, acompañado de su señora; á lady Carnarvon y su bella hija y á madame Viengue, hermana de sir Gerald Lowther, embajador británico en Constantinopla.

Miss Cowrick ganó la carrera de velocidad de 50 metros para niñas, y mientras Mr. Isler y miss De Caux vencieron á todos sus competidores en el arte de enhebrar la aguja.

La victoria de miss Matthews en la carrera, consistente en llevar un huevo en una cucharilla, fué seguida por el clou de la fiesta, el Derby anual, ganado por Mr. Davies con el ya inevitable Mr. Shaw, en segundo lugar.

Otros concursos ganados, respectivamente, por miss Dahman, Mr. Brewer y Mrs. Cowrick, pusieron fin al programa.

Seguidamente se hizo la distribución de premios por Lady de Bunsen.

La fiesta fué amenizada por la orquesta del Palace Hotel.

Terminó con tres ¡hurrahs! para S. M. el Rey Jorge y otros tres para S. M. el Rey Alfonso.

El sábado próximo, 31 de mayo, habrá un banquete y un baile en el Palace Hotel como terminación de las fiestas del Empire Day 1913.

meses engañosos, consiguió que volviese á hacer vida con él.

Posteriormente, en una ocasión en que habitaban en los Rancho de Vera, volvió Sánchez á maltratarla, en tal forma despiadada, que el vecindario de aquel punto se amotinó frente á la casa en que aquéllos habitaban, atraído por las voces de angustia de doña Luisa, que reclamaba auxilio.

Entonces salió Sánchez á una tienda próxima, y adquiriendo en ésta vino y aguardiente, mezcló ambos líquidos y se los obligó á beber á su esposa.

Después sacó á ésta á la calle, y haciendo un llamamiento al vecindario que momentos antes se había amotinado allí, le dijo: «¡Ahí la tenéis, borracha! ¿Tengo yo razón?»

**De La Voz de Galicia:**  
**«Paliza á un consumidor».**

También estuvo enredado en el Juzgado por aquel entonces con motivo de un disparo hecho contra un consumidor.

También esta causa se sobreesayó.

En una ocasión atrapó solo, de servicio en un descampado, á un consumidor á quien tenía que «cobrarle una de las suyas», y le propino una tremenda paliza. Para llevarle algo de aquel recuerdo, le dejó sin la gorra.

Días después tuvo Sánchez el cinismo de anunciar en un periódico que tenía en su poder la gorra de un consumidor, y que el que se creyese con derecho á recogerla, fuese á buscarla á su casa.

Por si acaso, dados los antecedentes del sujeto, nadie se atrevió á ir allí á buscar la gorra.

**Expulsado del Economato.**

En la Sociedad El Economato, que estuvo establecida en el Cantón Grande, donde Sánchez una noche, empuñando un revólver, se llevó «por que sí» cuanto dinero había en la banca, le tenían un miedo loco.

Pensaron en expulsarle; pero ¿quién era el valiente que se atrevía á ello?

Varias veces se reunió la Directiva de aquel Centro con este objeto, y no hubo quien se decidiese á firmar la hoja de expulsión que debía fijarse en un cuadro para colocarlo en el salón de dicha Sociedad.

Por fin, un día se fijó este cuadro.

La expulsión la había acordado la Directiva. Así se hacía constar, pero sin que apareciesen las firmas ni del presidente ni de ninguno de la Junta.

Al enterarse de esto el capitán Sánchez entró en la Sociedad, y después de amenazar con que «haría y acontecería» á los que constituían la Directiva, destruyó el cuadro, rompiendo también el trozo de papel en que constaba la expulsión.

Continuó, pese á todo esto, frecuentando aquella Sociedad, sin que nadie osase impedirle.

**Tentativa de robo.**

En nada estuvo hace unos años que el capitán Sánchez hubiese cometido un robo importante.

Cuando su tío político, D. Luis Buch, tenía un puesto de afilador en los soportales de la Marina, cerca de la Inspección de Vigilancia, el entonces demandadero del Ferrol conocido por «Germán» solía depositar allí los encargos de sus clientes.

Un día tuvo que dejar en aquel puesto unas cuantas talegas llenas de monedas de plata.

El capitán las vio, y al saber que aquel día, por el mal estado del mar, no hacía viaje el vapor de la carrera, se dispuso á dar aquella misma noche el «golpe».

No contó con que «Germán», hombre previsor, llevaría el dinero al Banco de España hasta el siguiente día.

Y así ocurrió que cuando, pasada la media noche, fué Sánchez al taller de su tío político, valiéndose para abrirlo de una llave falsa, se encontró con que las codiciadas talegas no estaban allí.

Ante esta decepción, requisó todo y se llevó unas cincuenta y tantas pesetas que había dejado allí el infeliz tío político.

Cuando éste, al día siguiente, advirtió el robo, lo denunció á la Policía.

Hubo una mujer que le dijo entonces que había visto entrar allí, de noche, á su sobrino Sánchez; pero el Sr. Buch no lo creyó capaz de ello, y la reclamación no siguió adelante.

**El padre de Sánchez.**

El padre del capitán Sánchez no era dueño de dinero alguno. Todo se lo llevaba su hijo.

Los auxilios médicos que le remitía su hija Dolores, que reside en Nueva York, tenía que recibirlas por conducto de varias personas á quienes remitía aquella las libranzas.

Una de las aludidas personas era una mujer llamada Gertrudis que reside en la calle de la Florida, gran amiga de la hermana del capitán Sánchez.

Dice Gertrudis que pasa de un año que no recibe dinero alguno para el padre del desdichado capitán.

**A la caza y á la pesca.**

Dícese que cuando el tristemente célebre Manuel Sánchez estuvo destinado en el cuadro de reserva de Betanzos, solía hacer á Ponte de Oro y Miño frecuentes viajes.

Estas excursiones hacíalas siempre á pie, yendo acompañado de un perro.

A las personas conocidas que encontraba en el camino decía que era muy aficionado á la caza y á la pesca.

En efecto, unas veces recuérdase que iba armado de escopeta

NOTICIAS É INFORMACIONES TAURINAS

EN MADRID  
DUODECIMA DE ABONO

A las cuatro, hora señalada para la corrida, cae cada gota como una libreta. Machaco, Pastor, Cocherito y Corchaito hacen el paseo a las cuatro. Ustedes y yo, como si estuviésemos por ahí.

PRIMERO

«Morisco», negro, zaino, núm. 88, bien puesto y fino de cabeza. Machaco veroniquea algo, empapando el agua al toro más que el capote de Rafael. En el primer tercio se cibe y adorna el Corchaito, que en los dos quites que hace cosecha palmas, y su paisano Machaco da una larga muy bonita. Con dos caballos muertos en las cuatro varas que toma el de D. Vicente Martínez, pasamos a banderillas, que coge Machaco, alegrando al bicho, y clava al cambio, cuando éste le acude, medio par. Pone otro luego al cuarteo en las reverendísimas péndolas, metiéndose el solo con fe, por quedarse el astado en el centro de la suerte.

Termina, por último, con otro par un poco desigual. Muchas palmas. Coge los arreos y se mete entre los pitones, quietos los pies y metiendo la tripa. Después de esta faena, que es muy breve, mete un pinchazo hondo muy bueno. Larga cuatro pases, dejándose otro pinchazo, desviándose algo del pitón de la pupa. Tripite con una media, empezando los pitos. Sigue con otra. Más pitos. Otro mandoble, que aumenta la serenata. Descabella y oye la gran bronca. Sigue la lluvia.

SEGUNDO

Cuando el sereno le abre la puerta, cae sobre nosotros un diluvio, que no es precisamente el universal, pero que nos moja hasta la camiseta. Se llama este toro como el que fué maestro de los buenos matadores, y que creo que se llamó «Frasuelo». Nada, una tontería! Tenemos en la no ardiente, sino mojada arena, a «Frasuelo» y al chico en grande y en serio de Embajadores. Está señalado el de los pitones con el número 76. El que fué Chico de la Blusa le saluda con unas verónicas. El señalado con el núm. 76 parece un procesado, pues en cuanto los piqueros le citan acude.

Sin duda este toro sabe que todo aquel que no acude a la primera cita es condenado a una multa de 25 á 100 pesetas. Vicente hace un buen quite, y otro Cochero, descubriéndose (sin duda por aquello de que el agua de mayo hace crecer el pelo), y coloca la montera al de D. Vicente, como si el pobre corrupto quisiera antes de morir hacerse un retrato de esos de sesenta céntimos el millar. Magritas, que de todo tiene menos de magras, cueiga dos pares buenos, y Vito adorna el morrillo del enemigo con otro bueno. Deja de lllover cuando Vicente Pastor sale á matar.

El chico del ascensor se queda solo en los medios, y, zás, zás, larga hasta ocho pases buenos, á los que el toro ha entrado y salido, como si en cada pase hubiese sido invitado á una grande de cebada, con paja. Cuando el de D. Vicente junta las manos, sin duda para reflexionar que la vida es breve, digo, breve, entra Vicente, alargando el brazo, y mete una estocada hasta la guarnición, que al toro le produce el mismo efecto de un vomitivo, pues empieza á arrojar sangre de un modo escandaloso.

Por los pitos que se oyen, parece que estamos en la pradera de San Isidro. Hay también, corto en Domingo de Ramos, algunas palmas.

TERCERO

«Ginebrino», negro, zaino, núm. 74, exactamente igual que sus hermanos. Castor da cinco verónicas, tres malas y movidas y las otras dos parando y mandando con la tela.

El público sigue aplaudiendo á Vicente por su faena anterior, y mientras tanto el muchacho torea, haciendo un quite. Cochero conoce que tiene delante una verdadera pera en dulce, confiándose mucho con el capote. Escucha por esto palmas, lo mismo que Vicente, que torea pegándose siempre á «Ginebrino», y oyendo, como es natural, manifestaciones de agrado.

Toma el espada al de turno los rehiletes, colocando un par soso al cuarteo. Después, recostado en los tableros del 8, pretende entrar de dentro á fuera, como el Patatero, dejando medio par, siendo alcanzado por el morlaco, que le da, al parecer, un trompazo, no teniendo, por lo visto, mucha importancia, al seguir toreando el muchacho, que termina el solo. Aplausos á Armillita, que hace un quite al maestro.

Coge éste la muleta y se encuentra con un toro ideal, dándole al infeliz pases de todas clases; de pecho, naturales y un molinete por alto, oyendo palmas de la concurrencia. Se entusiasma el muchacho, alargando la faena con el noble animal más de lo debido. Para matar emplea un pinchazo bien señalado y otro arquerando el brazo.

El toro se aburre, no haciendo caso del espada, que no sabe aprovechar esta mermelada que la suerte le depara. Se echa el animal aburrido. Si coge este toro alguno de los diestros que yo me sé estamos aplaudiendo hasta el domingo que viene.

Palmas y pitos. Los contentillos de Echeverría aplauden durante el arrastre, por la nobleza del toro.

CUARTO

«Pirata», negro, zaino, núm. 7. Corchaito dice á sus dependientes: «¡Fuera de ahí!». Y cuando le dejan solo da cuatro

verónicas buenas y un farol de bastante luz. El toro, duro, seco y codicioso, se mete seriamente con la caballería, derribándolos fuertemente, acudiendo muy bien á los quites los espadas, oyendo muchas palmas, sobre todo Machaco por su oportunidad. Al meter el capote libra á un piquero de un desperfecto en el físico. Corchaito toma los pinchos, y, dejando llegar, cambia sin clavar. Cita nuevamente y prende, también al cambio, un palo en lo más alto. Otro muy bien, del mismo, y con otro de Josepe se acaba esta parte.

Y surge Fermín, también vestido de azul, color que, por lo visto, es el de moda para los coletudos, haciendo una faena con el refajo algo movidilla, sin producir grandes entusiasmos en el público. Un pinchazo, un metisaca, yéndosele la mano al sótano, y una casi entera, que es lo suficiente para que haga el noble bruto la reverencia final. El puntillero remata al quinto golpe. Silencio.

QUINTO

«Abaniquero», berrendo en negro, capirote, botinero, escurrido de carniceras, flaco y con grandes defensas frontales. Es de Pérez de la Concha, en sustitución de un Martínez muy hermoso que, al hacerle un carño uno de sus hermanos, le ha dejado señalada la piel. El toro cumple en su papel regularmente; pero no deja ningún cadáver en la arena, por su poco poder, no teniendo que intervenir los maestros en quites, por no presentarse caídas de peligro.

Cerca de los ijares clava un par Cantimplas; sigue con otro bueno Pataterillo, y termina el primero con otro regular. Machaco, aunque movido, está siempre cerca de los pitones, haciendo una faena como si tuviera que coger el tren á las seis. A los pocos pases, arrea el muchacho á 180 por hora, y deja una entera, delantera, que hace efecto rápido. Silencio.

SEXTO

«Gomoso», más negro que una nube que nos amenaza. Limpia de estorbos el redondel, resultando casi cogido Vicente por entablararse en el 1. Después el «Gomoso» pasa corriendo al lado de Melones, abriéndole éste una brecha de medio metro. El toro se porta bien con los montados, pero con menos poder que los cinco ya difuntos.

Cochero, en una larga, oye palmas, silbandos del tendido á Melones. Morenito clava dos pares, traserillos los dos, y Vito, uno bueno. Vicente empieza con tres pases, yéndosele el enemigo en los tres, por no recogerle en los vuelos de la muleta. Luego ya se hace con él en las tablas del 9, donde pretende entrar á matar dos veces, no haciéndolo por bajar la cabeza cuando el de Embajadores lia el equipaje.

Cuatro pases más, entrando en el mismo sitio con un pinchazo; pero marchándose el muchacho á cartas vistas de la reunión. Vuelve á entrar mejor que antes, para dejar media en todo lo alto completamente lagartijera. Palmas de la mayoría.

SEPTIMO

«Garnito», negro, bragao, núm. 94, menos gente que los anteriores. Hace su faena con poco poder, pareciendo, además, que está resentido de los remos, cayéndose á cada capotazo. Deja un caballo, que ya viene malherido del toro anterior. Los chicos de Cochero banderillean brevemente, lo cual es de agradecer. Cochero coge la muleta de peso, y con ella realiza una faena muy breve y vistosa, dando una gran estocada que hace morder el polvo al enemigo. Muchas palmas.

El público de los tendidos abandona sus asientos por la gran lluvia que cae.

OCTAVO

«Malrodeo», negro, bien puesto. Corchaito da tres verónicas buenas. El toro, con mucho poder, pega de firme, dando grandes caídas. Un picador se queda debajo del caballo, quitándole de una cornada el sombrero, salvándose, por casualidad, de ir á la enfermería.

Terminada la gran faena del toro, banderillean los chicos del Corchaito, que son Pataterillo y Megias, quedando bien. Fermín baila seguidillas delante del último toro del abono, aguantando alguna colada, de la que se salva con vista.

Un pinchazo bueno, otro, otro, y con una media estocada termina, cuando el agua nos llega á los huesos.

P. ALVAREZ.

EN TETUAN

Seis novillos de D. Mariano Torres. Espadas, Julián Sáinz (Saleri II), José Roger (Valencia) y Antonio Jiménez Arjona. A la hora de empezar la fiesta está casi llena la plaza.

La tarde está bochornosa en extremo, y cuando suena el clarín caen unas gotas, que molestan bastante á un servidor de ustedes, porque se están poniendo las cuartillas como una sopa. Las nubes tienen trazas de seguir enviándonos líquidos. Veremos, pues, cómo acaba esto.

PRIMERO

Negro, zaino, de pocas chichas, y mediano tamaño. La cornamenta la tiene excesivamente caída.

El torillo es bravo y noble como un borrego, y los espadas hacen mil fechorías con él en los quites. No ocurre novedad en el primer tercio, salvo lo de los quites, y pasamos á otra cosa. Los banderilleros cumplen bastante bien. Saleri empieza su trabajo de muleta su-

friendo coladas que vienen á ser tantas como pases. Sin embargo, está valiente. Pincha leve y repite con una estocada al lado contrario; ambas pinchaduras sin resultado positivo.

Entra de nuevo, sin sacar el estoque, y coloca la nueva espá casi casi en su sitio, perdiendo la pañosa en el viaje. Descabella al tercer golpe. ¡No es por ahí, pollo! ¿Dónde está el ácido carbónico que se trajo el día de su debut?

SEGUNDO

Colorao, casi igual que el difunto en lo referente á tamaño, y bien armado. Valencia lancea y oye palmas. El bicho es una babosilla, y los piqueros le martirizan horriblemente. ¡Señores; más compasión!

Tampoco en este acto hay novedades para la sección caballar, pues el novillo tiene menos poder que una cucaracha. Banderillea Valencia con poco lucimiento, y cierran el tercio Rojillo y Cornejo; bien el primero y lo contrario el segundo.

Valencia muletea solo y artístico. Entrando bien, coloca media delantera. Después pincha levisimamente, no haciendo nada el bruto por el diestro.

Descabella con la puntilla al tercer cachetazo. El público calla.

TERCERO

Negro, más escurrido que los anteriores, y con la cornamenta como la de un carnero. El público protesta y vocifera por la pequeñez del becerro, porque debo decir á ustedes que el animalito es una rata con cuernos, y el público tiene muchísima razón para ofenderse.

Después de picado el becerro y banderilleado de arroja gran parte del público al ruedo, y tumban al choto y le matan, ignoro cómo, porque cuando el público se separa del becerro éste aparece muerto.

No recuerdo haber visto una cosa igual. ¡Qué vergüenza! El presidente oye lo que no es para decir ni escribir.

Cuando el público ha hecho lo que se proponía salen guardias y civiles al ruedo, no sé con qué objeto. Hay conferencia entre presidente y espadas, y no sabemos el resultado. Ya lo veremos.

CUARTO

Colorao, gordo, del tamaño que se precisa, y mogón del asta izquierda. Saleri II torea embarullado, y el respetable protesta porque quiere que suelten otro toro en sustitución del linchado.

El toro cumple en varas y mata un jaco. Los piqueros continúan haciéndolo muy mal; pero que muy requetamal. ¿Está claro? Saleri coloca un par de dentro á fuera superior, que no se aplaude como merece. Repite con medio feo.

Los banderilleros cierran el tercio brevemente. De nuevo empieza á gotear y de nuevo empiezan mis apuros.

Saleri hace una faena de muleta de esas de ni fu ni fa, más bien de fu. Coloca una estocada calda, que mata. Y suenan pitos por doquier.

QUINTO

Negro, albardao y con bragas, del tamaño que precisamos (¿entienden los señores del margen?), y con el cuerno derecho junto al suelo.

Un «capitalista» que se arroja al ruedo es atropellado por el toro, lo cual que se agradece, pues evita mayores males. Unas veces acosado y otras de «motu proprio», toma el toro los puyazos de reglamento y manda á mejor vida á un caballo. (Eso de mejor vida es muy problemático, y sobre todo tratándose de animales. ¿Estamos?)

No recuerdo nada que nos asombre en la suerte reiniciada. Valencia hace una insulsa faena con la muleta, pues el toro está de algún cuidado. Señala un buen pinchazo.

Cogida de Valencia. Sigue la faena de muleta, y al dar un pase de pecho es cogido, al parecer, por el pecho. En brazos de los monos es conducido á la enfermería.

Coge las armas Saleri, y en las tablas del 3, entra á matar, y coloca una estocada aceptable, recetada con alargamiento de brazo y mirando á la calle.

Con el estoque dentro del cuerpo salta el bicho la barrera. De nuevo Saleri entra á matar, y esta vez, valiente y recto, coloca una hasta la mar arriba.

Descabella á pulso. Otra vez vuelven las nubes á divertirse con nosotros, y ahora lo hacen con encono. ¿Y por qué, pregunto yo?

SEXTO

Colorao, ojo de perdiz y con los cuernos de un carabao. ¡Señores, qué fealdad de bicho! Arjona torea valiente, pero encorvadísimo. El bicho es manso y hay foguero. Se repite el diluvio universal.

El toro y los toreros corren por la arena pasados por agua. Un banderillero es volteado y pasa á la enfermería.

Arjona muletea valiente, aunque sin asomos de arte. Bien es verdad que el agua y las circunstancias no están para flores. Un pinchazo y una gran estocada acaban con el toro y la corrida.

El público se arroja al ruedo, y hace cosas propias de Marruecos.

CAMACHO

Parte facultativo. Durante la lidia del quinto oro ha ingresado en esta enfermería el diestro José Roger (Valencia) con una herida contusa de unos dos centímetros de extensión, situada al nivel del quinto espacio intercostal izquierdo, que interesa la piel y tejido celular, y que le impide continuar la lidia. — Doctor Blesa.

El banderillero cogido por el sexto toro se llama Nicolás Jiménez (Remolao), y fué cu-

rado de una herida contusa de cuatro centímetros de extensión, que interesa la piel, tejido celular y aponeurosis, situada en la región axilar derecha.

EN PROVINCIAS

En Córdoba.

CORDOBA. (Domingo, noche.) Hay buena entrada. Preside la corrida el teniente alcalde D. Ricardo Aguilar. Actúan Manolete, de morado y oro, y Paco Madrid, de cardenal y oro.

PRIMERO

Cárdeno, gordo, buen tipo. Toma dos reflonazos. Manolete da cuatro verónicas movidas. Palmas.

El toro recibe de Zurito, Mazzantini y un reserva seis varas por cinco tumbos. Zurito es aplaudido. En quites, nada notable. Recalcao pone un buen par, y otro igual Cerrajillas.

El primero dobla un palo. Manolete brinda y muletea con la derecha, confiado y bien; el toro es noble. Manolete atiza media perpendicular, algo delantera; entrando bien, deja un pinchazo bueno. Palmas. Otro en hueso, saliendo por la cara; el toro se echa y se levanta, yéndose á las tablas, y es descabellado después de doce intentos. Bronca. El bicho dobla y la bronca aumenta.

SEGUNDO

Negro, algo escurrido, fino de tipo. Los picadores de tanda, Farfán y Veneno. Paco Madrid da cinco verónicas buenas, oyendo palmas.

El toro se arranca de largo, bravo y con poder, tomando cinco varas, por tres caídas y dos bajas en la caballería. Los espadas se lucen en quites. Pepín de Valencia prende medio par. Torerito de Málaga, uno malo, y termina de cualquier modo el tercio.

Madrid muletea con la derecha por bajo. El toro le embroca, haciéndole perder los avios. Da un pinchazo bueno y otro superior. Palmas.

Después de dos pinchazos más, con el toro incierto, hay un volapié magno. Muchas palmas.

TERCERO

Gordísimo, negro, buen tipo y algo gacho. Sale contrario. Manolete veroniquea bien.

El toro es tardo y tiene poca codicia, aunque mucho poder. Toma cuatro varas, propinando tres porrazos, y no mata nada. El tercio resulta pesado.

Cerrajillas y Chiquillín tardan un quinquenio para banderillear, por las condiciones del corrupto. Manolete se dirige al toro, y éste se tumba. Da dos muletazos y clava media delantera, perpendicular y atravesada.

El toro vuelve á echarse, y se levanta cuando el puntillero trata de ahondar el estoque. El público protesta.

Luego hay un pinchazo hondo y descabello. Palmas y pitos.

CUARTO

Se aplaude al presidente, que multa al puntillero por su hazafia anterior. El toro es cárdeno, largo, gordo, feo de tipo.

Un torero espontáneo le torea con una muleta, salvándose de un disgusto por milagro. Es detenido.

El toro es bravo y de poder, tomando ocho varas por seis derribos y cuatro penquididos. Los espadas son aplaudidos en quites. El piquero Veneno oye palmas y el ganadero también.

Doble y Perdijón llegan al segundo tercio, y el miura empieza á defenderse. Paco Madrid lo encuentra pavo y reservón. Hace una faena valiente, sobresaliendo un magnífico pase natural.

Con vista se libra de una arrancada. Clava media estocada superiorísima. El toro es duro y tarda en doblar. Descabella Madrid y oye una ovación.

QUINTO

Es un magnífico ejemplar, castaño oscuro, ojinegro, fino y con muchos kilos. Manolete torea sin entusiasmar. El toro toma cinco varas por cuatro caídas y no hay defunciones caballares.

El bicho es picado bien por Zurito y Mazzantini. Pide el público que paren los espadas, y se adelanta Chiquillín, dejando un buen par. Recalcao prende uno y Chiquillín medio.

Manolete muletea nervioso y valiente, sobresaliendo unos pases ayudados por bajo, con la derecha. Da una estocada superiorísima. Ovación.

Manolete sigue dando la vuelta al ruedo cuando sale el

SEXTO

Colorao, ojo de perdiz, abierto de púas y gordo. El toro se apodera de la gente, y la Plaza queda convertida en un herradero.

El bicho toma seis varas por cuatro jacos. Los banderilleros cumplen bien. Paco Madrid hace una buena faena de muleta en tablas, y agarra un buen pinchazo en lo alto y una estocada hasta la bola, saliendo apuradillo. Muchas palmas.

En resumen: la corrida ha sido buena; la nota principal dióla Manolete en la muerte del quinto toro. Paco Madrid estuvo valiente y afortunado, demostrando ser un excelente estoqueador, que ha gustado mucho á este público.

En Barcelona.

PLAZA ANTIGUA BARCELONA. (Domingo, noche.) Se lidian seis novillos de Martín, con entrada flojísima.

PRIMERO

El primero toma cuatro varas, derribando

dos veces y matando un penco. Fuentes, distanciado, da una estocada alta, que produce derrame. Ovación y oreja.

SEGUNDO

El segundo toma cuatro varas y tumba una vez, matando otro caballo. Agujetas clava media estocada atravesada y otra buena. Palmas.

TERCERO

El tercero se deja picar seis veces, dejando un penco en la arena. Parea Alé, clavando bien al cuarteo. Después hace una faena valiente, dejando una estocada descolgada, rodando el bicho, sin puntilla.

Ovación y oreja. Durante la lidia de este novillo sufrió un puntazo en la pierna derecha el picador Antonio Ramos (Cartagenero). El pronóstico es reservado.

CUARTO

Toma cinco varas, y Fuentes banderillea con uno cambiado y dos al cuarteo. Después hace una faena movida, para dejar una estocada caída. Descabella y hay palmas.

QUINTO

Recibe cuatro puyazos, dejando dos penco para el arrastre. Agujetas, después de parear, muletea valiente para dejar una estocada caída, de la que dobla el bicho. Ovación y oreja.

SEXTO

Es manso, y se le condena al fuego. Alé torea despegado, propinando media estocada y tres pinchazos. Resumen: El ganado huido, y los espadas trabajadores. El picador Cartagenero fué conducido á su domicilio.

PLAZA DE LAS ARENAS

BARCELONA. (Domingo, noche.) Lidianse toros de Santamaría.

PRIMERO

Negro, pequeño. Toma cinco varas, por un jaco. Lecumberri, de azul y oro, trastea movido y larga un pinchazo; repite con una estocada, y es cogido aparatadamente, sin consecuencias.

SEGUNDO

Negro, manso. Toma cuatro varas, sin ocasionar ni un tumbó. Los banderilleros ponen tres pares, sin pena ni gloria.

Alcalareño, de tabaco y oro, trastea valiente, sin lograr fijar al bicho; después de sufrir cuatro desarmes, agarra un pinchazo bueno y una estocada que mata. Palmas.

TERCERO

Negro, bragao, buen tipo. Bonarillo da unos lances que son aplaudidos. El bicho toma cuatro varas y tumba dos caballos, que salvan la pelleja.

Los de los rehiletes cumplen con tres pares. Bonarillo, de verde y oro, trastea con las dos manos; el toro está incierto; el diestro larga un pinchazo, desviándose; otro, najándose; luego media, y otra media barrenando. Recibe un aviso, y repite con tres pinchazos malos; recibe otro aviso, y agarra una estocada, y el toro dobla cuando salen los malos. Palmas y pitos.

CUARTO

Negro, grande, topón. Toma siete varas por tres caídas y dos jaquididos. Los banderilleros actúan tres veces. Lecumberri trastea, marcando cuatro pases malos y una estocada superior, cayendo en la cara del bicho. Palmas.

QUINTO

Negro, bien armado. Toma cinco varas por un jaco. Alcalareño pone un buen par al quiebro, de rodillas. Luego coge los trastos y muletea muy valiente, y larga una estocada soberbia, saliendo suspendido por la taleguilla, sin consecuencias.

Ovación y oreja. Bonarillo sufre un varetazo. Durante la lidia de este toro, Bonarillo ha sufrido un varetazo, con distensión de las partes blandas, en la región externa del muslo derecho.

Su estado ha sido calificado por los médicos de pronóstico reservado. Después de asistido en la enfermería pasa á la fonda en que se hospeda.

SEXTO

Colorao. Aguanta cuatro varas por dos caídas y otras tantas defunciones penques. Los banderilleros clavan tres pares. Lecumberri coge los trastos de matar, y hace una regular faena, terminada por una estocada buena. Palmas.

LOS TEATROS

«LA ALEGRÍA DEL AMOR»

Apolo.—La revista que anoche se estrenó en este coliseo deja una impresión confusa. La alegría del amor pasa á borbotones, á ratos lánguida, en otros momentos turbulenta, rimada por una música incoherente, que ya se remonta, ya se desploma sobre toda la orquesta. Hablan los cantares de capullos y mariposas. Colombine oye el primer canto de amor de Pierrot, que con su cara livida aguja el disco argentado de la Luna.

Pero si el amor de la revista es el amor de los trapos, el amor al dinero, el amor que tuere las cosas rectilíneas, como la Magistralura, ni el disco argentado debía sentirse atraído por nuestro mundo, ni Pierrot debiera cantar desde la Luna sus endechas. No es el Pierrot de esta revista el de la mueca desgarrada; no es el Pierrot que llora; ya ha aprendido del mundo que «si una puerta se cierra, veinte se abren», y cuando Colombine le da el portazo, en un almacén de

modas, en vez de las veinte del adagio, encuentra dos, que a la cuenta le esperaban, no entornadas, sino completamente abiertas.

La cara, cada de Pierrot ya no repercute en el corazón; es la de un escéptico; Pierrot es un parisiense más que tiene el capricho de ensayarse la cara. ¿Y el de la tragedia?

Como una ligera columna de humo, que se retuerce, se desgarrar y rápidamente se desvanece sobria por las tonalidades más enérgicas del cielo, hemos creído ver este tenue, minúsculo asunto, a través de los seis cuadros de La alegría del amor, que los señores Cadenas y Asensio Más han escrito para decirnos que ya no destruya corazones la frivolidad de Colombia.

La labor más apreciable de los aplaudidos autores es la presentación escénica. Indudablemente que la nueva revista de Apolo tiene efectos sorprendentes y de exquisito gusto, si bien hay que reconocer que aparecen junto a otros de tal ó cual obra; no hace falta mencionárselas; de sobra las conocen el público y los Sres. Asensio Más y Cadenas.

Sin reparo alguno merece un elogio, por su originalidad y distinción, el cuadro primero, música y letra, y el público lo acogió en justicia con aplauso unánime, que hizo salir a los autores por primera vez a escena.

Después, el amor será todo lo alegre que los autores deseen, pero pasa muy a ras de tierra. El maestro Luna ha escrito una partitura que tiene páginas musicales de indudable belleza; pero no convence tanto como la de Los cadetes de la Reina. Tal vez haya matizado con exceso en la orquesta. Varios números fueron muy aplaudidos.

Los artistas de Apolo representan figuras de escaso relieve en esta obra, fuera de la Sra. Lahera y el Sr. Rufart, que se destacan de un modo saliente en la partitura.

La Srta. Isaura cantó con gracia unos couplets en el segundo cuadro; hizo un papelito de Príncipe, que, en nuestro concepto, es una equivocación de los autores, y recitó con brío unos versos dedicados al soldado español, aunque sólo en un sitio creemos que está de más El amor a la patria; en la revista de los Sres. Asensio Más y Cadenas.

Un aplauso al escenógrafo Sr. Martínez Gari, por el conjunto del decorado; el de siempre al Sr. Vila, y otro incondicional a la Empresa de Apolo, que con tanta esplendidez ha montado la obra.

Los autores y artistas recibieron muchos aplausos al terminar la nueva revista.

Y ahora el público dirá si los sueños, sueños son. Nosotros nos alegráramos de que se equivocara alguna vez Calderón de la Barca.

J. DEL C.

HOMENAJE A BENAVENTE

Español.—Tarde llega esta fiesta. Todos los teatros de Madrid, menos el Español, dedican su función de homenaje a Benavente hace seis ó ocho meses. ¿Por qué no se asoció la señorita Moreno con su compañía a aquella iniciativa? Lo ignora. El hecho es que, de no haber abierto una segunda temporada el señor Tallaví, el teatro Español hubiera constituido esta vez la única lamentable excepción en el obsequio tributado a Benavente en los escenarios madrileños, que le deben tantas noches de fortuna y de gloria.

Pero ya que la fiesta haya llegado tarde, no puede añadirse que llegara con daño, sino muy al contrario. La sala estaba completamente llena; la solemnidad resultó brillantísima y los aplausos y aclamaciones al dramaturgo insigne, que hubo de presentarse en escena muchas veces, no cesaron durante toda la representación de Los malhechores del bien y de Sin querer, que componían el programa.

La Srta. Delgado Caro, el Sr. Tallaví, el Sr. Fuentes y el Sr. Merino merecen muy especial elogio, y autor, intérpretes y Empresa la felicitación más resuelta y cordial.

BENEFICIOS

MANUEL ESPEJO

Coliseo Imperial.—Anoche se celebró en este coliseo el beneficio del primer actor y director de la compañía, D. Manuel Espejo. Entre las obras que figuraban en el cartel estaba «La sombra del padre», una de las muchas en que el veterano actor luce sus excelentes facultades.

Los asiduos concurrentes al Coliseo Imperial demostraron al Sr. Espejo, una vez más, las numerosas simpatías que tiene entre aquellos, premiando su labor con repetidos y prolongados aplausos.

El Sr. Espejo recibió muchas felicitaciones y regalos.

CONCURSO DE GANADOS

Los motores de Dion-Bouton.

En la explanada grande, donde se ha instalado la pista de prueba de caballos, se encuentra el stand que D. Enrique Esteban, como administrador delegado de la Sociedad Anónima Española de Dion Bouton ha establecido, y en el cual se exhiben dos preciosos motores.

Uno de éstos es un 6 HP monocilíndrico, motor agrícola montado sobre carro de tres ruedas, que le permite ser transportado fácilmente por un caballo a cualquier sitio donde se tengan que realizar las faenas agrícolas.

Este mismo puede ser aplicado a una trilladora ó una aventadora, que destinárase para la elevación de aguas.

Este motor hará pruebas con todas las máquinas expuestas en este certamen cuyos propietarios lo deseen.

También presenta un grupo electrógeno con motor de Dion de 1 3/4 PH. El dinamo produce luz para 50 lámparas de 16 bujías, y el grupo, que ocupa menos de un metro cuadrado, es un verdadero juguete, no dejando de ser por esto una completa fábrica de electricidad.

Su peso en total no pasará de 150 kilos. Estos motores, que en materia de automovilismo y aviación tienen su fama mundialmente cimentada, nos relevan de hacerlos el elogio, pues con decir de Dion Bouton está dicho cuanto nosotros pudiéramos decir en beneficio de esta Casa universalmente conocida.

CASA REAL

Su Majestad el Rey ha dirigido un afectuoso telegrama de enhorabuena al Emperador de Alemania con motivo del matrimonio de su hija la Princesa Victoria.

Al propio tiempo ha firmado el Monarca la concesión de la banda de María Luisa a dicha Princesa.

Capilla pública

La Infraoctava del Corpus se ha celebrara en Palacio con gran solemnidad, durante la fiesta religiosa desde las diez y media hasta la una de la tarde.

La galería contuvo numeroso público. En el fondo de ella, es decir, en el muro interior, estaban colgadas las magníficas colecciones de tapices llamadas: Apocalipsis de San Juan, Pecados capitales y Hechos de los Apóstoles.

En los cuatro ángulos se elevaban altares con imágenes de la Virgen y de varios Santos, teniendo relicarios a los lados.

La comitiva regia salió de la Cámara a las diez y media, a los acordes de la Marcha de Romeo y Julieta, de Gounod.

Su Majestad el Rey vestía uniforme de Caballería con la banda roja del Mérito Militar, el Toisón y el collar de Carlos III; la Infanta doña Isabel, de blanco con manto gris y magníficas joyas de brillantes; la Infanta doña Luisa, traje blanco de Corte con manto de raso del mismo tono y aderezo de brillantes, y SS. AA. D. Fernando, D. Carlos y Don Alfonso de Orleans, de uniformes de gala y bandas los dos últimos.

Precedíanles los gentiles hombres, mayordomos de semana y grandes de España, contándose entre estos últimos los señores duques de Tamames, Montellano, T'Serclaes, Victoria, Luna, Maqueda, Zaragoza y Alburquerque; marqueses viudo de Canillejas, Castell Rodrigo, Romana, Santa Cristina, Miravalles, Hoyos, Rafal, Mesa de Asta, Narros, Quirós, Marbais y San Juan de Piedras Albas; condes de Superunda, Guendulain, Parcerri, Heredia Spinola, Real y Sástago; vizconde de la Alborada, y D. Carlos Neulant, primogénito del marqués de Sotomayor.

Ofició en la misa un capellán de altar. En sus sitials de costumbre se hallaban el nuncio de Su Santidad y el obispo de Sión. El regio estrado estaba sin dorse, por ser la fiesta al Santísimo.

En la tribuna baja estaba la Princesa María de Rumania, que regresó en el expreso de Granada.

La capilla música interpretó una hermosa misa en do de Eslava, y en el ofertorio, el Larghetto del Quinteto de Mozart.

La oración sagrada duró media hora. La dijo el elocuente canónigo de Madrid D. Diego Tortosa, disertando muy bien sobre la Eucaristía. En uno de sus mejores momentos, dijo que Jesús Sacramentado es más Rey en España que en los demás países del planeta.

Dedicó un sentido recuerdo a S. A. R. la Infanta doña María Teresa.

Después de la misa se verificó la procesión por la galería, llevando el obispo de Sión la Custodia bajo palio, seguido de toda la Corte y precedido del clero palatino.

La fiesta religiosa terminó con bendición y reserva. Los augustos niños vieron la procesión desde la meseta del ascensor de la escalera del Príncipe.

BORINES LA MEJOR AGUAS DE MESA

Linares Rivas en Zaragoza

Oportunamente nos comunicó por teléfono nuestro corresponsal el triunfo alcanzado en Zaragoza por el Sr. Linares Rivas con el estreno de su comedia «Camino adelante».

Con ser grande el éxito como autor, ha sido mayor el alcanzado por el Sr. Linares Rivas como conferenciante.

Presentaba brillante aspecto el lindo teatro Parisiana, ocupando las más distinguidas familias zaragozanas las localidades de preferencia, cuando el Sr. Linares Rivas explicó su anunciada conferencia, primera de las organizadas por el Ateneo de Zaragoza, acerca del «Teatro español contemporáneo».

Se representó la comedia «El abolegón», original del conferenciante, y fué excelentemente interpretada por la compañía de Simó Raso.

En el intermedio, el Sr. Linares Rivas leyó, de manera admirable, un extenso y meritísimo trabajo, difícil de extractar, porque su carácter anecdótico no consiente sintetizarlo.

En ese escrito, acabadísimo por la forma y muy estimable por el fondo, el Sr. Linares Rivas mostré tal cual es: original, sin rebuscamientos, profundo sin afectación, modesto y sencillo, sin esas falsas modestia y sencillez que a la legua huelen a pedantería y a soberbia.

El espíritu independiente que se refleja en todas sus obras resplandeció gallardamente en la interesantísima conferencia, en la que lo frívolo y lo transcendental aparecieron tan magistralmente entremezclados, que la lectura supó a poco, no obstante consumir en ella más de media hora.

Entre muy sutiles ironías y muy donosas frivolidades, fué el Sr. Linares Rivas deslizando suavemente, blandamente, algunas desgarradoras verdades de nuestra vida social, que, en otra forma dichas, quizá hubieran lastimado los oídos del auditorio; pero el gran comediógrafo es maestro en el arte de decir verdades revestidas de una sutil delicadeza para que persuadan en lugar de ofender.

Había elegido como tema de su trabajo «La naturalidad en la escena», y lejos de entrasearse en una disertación erudita y plúmbea, nos deleitó extraordinariamente, haciéndonos notar que toda la vida es una paradoja, y, por lo tanto, ni en la escena ni en la vida puede precisarse de un modo categórico dónde acaba la naturalidad y dónde empieza el artificio.

Intercaló muchas y donosas anécdotas que imprimieron a la conferencia un sello de deliciosa amenidad.

Los párrafos finales fueron de una soberana belleza.

En ellos proclamó, con elocuencia arrebatadora, la obligación estrecha que todos los hombres tenemos de acudir adonde se nos llame para sembrar cultura.

No importan ni la valía del sembrador ni el número de semillas que puede desgranar; lo importante es que no se niegue a derramarlas; porque de átomos se forman los mundos y de esfuerzos grandes y pequeños se va formando el acervo cultural de la patria; a cuyo engrandecimiento todos debemos cooperar, cada uno desde nuestra esfera y sin dejar el camino que nuestras inclinaciones nos traen.

Muchos de los brillantes párrafos del escrito fueron acogidos con estruendosas ovaciones, y al final de la lectura los aplausos atronadores se prolongaron durante unos minutos.

A felicitar al ilustre conferenciante pasaron al escenario muy distinguidas personalidades, entre otras, el gobernador civil y el alcalde.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

Recepción de Villaurrutia

El Rey en la Academia.

Esta tarde se ha celebrado con toda solemnidad, en la Real Academia de la Historia, la recepción del nuevo académico Sr. Villaurrutia, embajador de España en París.

Su Majestad el Rey ha honrado con su presencia la solemnidad, dando así una prueba de afecto al ilustre diplomático y a la Corporación que lo recibe.

El Monarca llegó a la Academia a las tres de la tarde, acompañado del señor marqués de la Torreclilla.

Le recibieron en el vestíbulo numerosos académicos.

La sala era insuficiente para contener público tan numeroso y selecto, en el que figuraban numerosísimos diplomáticos y en el que tenía brillantísima representación el bello sexo.

Su Majestad ocupó el sillón presidencial, teniendo a su derecha al ministro de Instrucción pública, nuncio de Su Santidad y Fernández Bethencourt, y a su izquierda a los señores Pidal, Herrera y Blázquez.

El nuevo académico entró con el ceremonial acostumbrado.

Discurso del recipiendario.

No es necesario recordar los méritos de don Wenceslao Ramírez de Villaurrutia, actualmente embajador de España en París.

Su carrera diplomática es brillantísima, conquistando en ella altos prestigios.

Desde su ingreso en la carrera diplomática ha desempeñado los puestos de agregado y secretario en Washington, Montevideo, Londres, Tángier, Lisboa y París. Luego ocupó el cargo de ministro residente en Caracas y en La Haya. Más tarde, después de ser subsecretario del ministerio de Estado, ha sido ministro plenipotenciario en Constantinopla, Atenas y Bruselas; embajador luego en Viena, Londres, y ahora en París.

También ha ocupado el Sr. Villaurrutia la cartera de Estado, y como delegado de España ha asistido a las dos Conferencias internacionales de la paz celebradas en La Haya, en las que puso muy de relieve sus talentos. Además de diplomático, es el Sr. Villaurrutia un escritor que posee copiosa erudición y galano estilo, publicando obras tan importantes como «España en el Congreso de Viena» y «Relaciones entre España é Inglaterra».

El tema elegido por el Sr. Villaurrutia para su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia es muy interesante. «La embajada del conde de Gondomar a Inglaterra en 1613».

Es un trabajo muy erudito, y que indica largas lecturas y prolijas investigaciones históricas.

Reñiriéndose al curioso episodio de las negociaciones entabladas para el matrimonio del Príncipe de Gales y la Infanta de España doña María, dice lo siguiente:

«Hora es ya de que digamos algo sobre este asunto de la boda, para cuya ilustración existe tan rico material en archivos y bibliotecas, no solo españoles, sino ingleses, que el resumirlo, el organizarlo, es a juicio de persona de la reconocida competencia del señor Pérez de Guzmán, tarea para años. Desde que Guizot, con amabilidad y parcialidad francesas, sacó a plaza el proyectado matrimonio tan interesante monografía (1), se han publicado para esclarecer tan importante negociación, muchos documentos inéditos y no pocos libros en Inglaterra y hasta en España, donde en éstos, como en otros estudios, solemos ir a remolque de los extraños.»

«Debería ya considerarse agotado el tema por la meritísima labor de tanto historiador erudito, si el desacuerdo entre los autores no convidara a nuevos juicios y diéramos lugar a creer que el secreto de esta negociación no se ha desentrañado todavía por completo, bien por que los numerosos documentos hasta ahora publicados ó consultados no sean, sin embargo, suficientes, como indica el Sr. Pérez de Guzmán en su erudito trabajo, para apreciar la influencia de las intrigas francesas cerca de la curia romana, bien porque en los papeles que conocemos no brille la verdad con luz tan clara que no deje resquicio de duda en el ánimo de los que han estudiado tan novelesca historia; cómo explicar si no que mientras el ya citado historiador español acepta la posibilidad del casamiento y lamenta su fracaso, atribuyéndolo, no a los españoles, ni a los ingleses que en la negociación intervinieron, sino a los franceses, que hicieron se malograr en Roma los esfuerzos de la Curia».

(1) «Un projet de mariage royal».

te de España para obtener del Papa la necesaria dispensa, un historiador inglés, recientemente fallecido, que trató las cosas de España con especial predilección y competencia, el Sr. Martin Hume, sostiene que ni Felipe IV, ni el conde-duque, jamás pensaron que el tal matrimonio se llevara a cabo, y al par que elogia al negociador español por la habilidad con que entretuvo y engañó a los ingleses, que pecaron de cándidos, cree que las dificultades que retrasaron y estorbaron la oportuna concesión de la dispensa no nacieron en Roma, sino en Madrid, habiendo obrado el Papa conforme a los deseos del Rey Católico?

Hay también autores aficionados a buscar en causas pequeñas el origen de los grandes acontecimientos, que no vacilan en achacar la ruptura de la negociación a la personal rivalidad de los negociadores, siendo inevitable el choque de dos soberbias como la de Olivares y la de Buckingham, igualmente excesivas y no acompañadas por igual crianza, pues en este punto sobraba al español la que al inglés faltaba. Es innegable que esta rivalidad existió y que el influjo que cada uno de los Privados ejercía en el ánimo de su Señor hubo de sentirse en el curso de la negociación; pero el desacuerdo no nació de antipatías personales y de la incompatibilidad de dos caracteres que se asmejaban demasiado; fué fruto de las dificultades que iban surgiendo de la negociación, las cuales no dependían sólo de la voluntad del conde-duque, por más que otra cosa creyera el orgulloso y poco sufrido Buckingham. No es el hombre mero juguete de la fatalidad, ni instrumento inconsciente de un poder divino, que en su infinita sabiduría preside a los destinos del mundo; pero tampoco está en su mano obrar a su capricho, con olvido y menoscabo de las leyes, con arreglo a las cuales vive la humanidad su vida y se encadenan lógicamente los hechos en el espacio y en el tiempo. El estadista, como el diplomático, que quiera merecer el nombre de tal, ha de tomar la realidad por base de sus planes y ha de ajustar a ella su conducta, sacrificando siempre el ideal a lo posible; porque ni la política ni la diplomacia son oficio propio de soñadores ni de mártires.

No hay, pues, que buscar ni en la rivalidad de los dos negociadores, ni en la soberbia del privado español, ni en la descortesía del inglés, la causa de que fracasara la negociación y se frustrara la boda. No hay que achacar tampoco la ruptura a intrigas de la diplomacia francesa, ni a mala voluntad de la Curia romana, ni a la excesiva piedad de nuestros Reyes, ni a la escasa habilidad de gobernantes y negociadores. Todos estos fueron elementos que, en más ó menos grado, coadyuvaron al fracaso; pero éste era irremediable, aunque los franceses se hubieran cruzado de brazos, y el Papa hubiera querido servirnos, y el Rey y el conde-duque se hubieran empeñado en casar a la Infanta con el Príncipe de Gales.»

Discurso de contestación.

Contestó al discurso del nuevo académico el Excmo. Sr. D. Francisco Fernández de Bethencourt, cuya competencia en estudios históricos es por todos reconocida y celebrada.

Elogió al nuevo compañero en los siguientes términos:

«Lo que de fijo no sabéis sino de ahora, es hasta qué punto llegan la actividad y laboriosidad literarias del nuevo académico, quien, en efecto, al mes escaso de elegido, y en los momentos mismos en que las necesidades de la diplomacia, esta vez milagrosamente por nuestros gobernantes atendidas, lo hacían pasar de Londres a París, ha encontrado tiempo y manera de corresponderos, presentándoos sin la menor tardanza su discurso, dando a todos un buen ejemplo, que hay que recomendar a la imitación general, y que no me toca a mí encomiar demasiado, porque yo hice, va para mucho tiempo, cosa análoga, y resultaría un poco, para los que lo recordáis, celebrarme y aplaudirme a mí mismo, siquiera sea de la natural impaciencia de ocupar un asiento entre vosotros. Así, él ha dado una vez más—y está muy público, terminante y solemne—rotundo y acabado mentis a los que tienen, ó fingen tener, por «oficio de vagos» el suyo diplomático, y por «vagos», naturalmente, a los que lo sirven, combinando por su parte de admirable manera, con el difícil y complicado arte de bien negociar, el no más fácil y hacedero de escribir libros históricos, serios, útiles, interesantes, instructivos y amenos, como los del Sr. Villaurrutia son, sin duda.»

Tildando algunas veces sus amigos—amigos tenían que ser—de excesivo quizás en lo caústico, y de prodigo acaso en el picante que pone su notorio y elegante aticismo al sabroso y regalado manjar literario, cuando juzga desahogada y fríamente las innegables debilidades de muchos de los personajes históricos que él hace en sus trabajos revivir, ya que los que han tejido la historia, inclusive los genios y los héroes, fueron de carne y hueso, como parte integrante de la flaca posteridad de Adán, y siempre las grandes acciones, los rasgos extraordinarios y hasta sublimes, los hechos singulares y famosos, dienos de remembranza y de loor, se realizaron por los míseros humanos entre tropiezos desmayos y caídas, y no por ello, para la verdadera buena crítica, pierden de su extraordinaria grandeza, ni disminuyen en sus reconocidos méritos, ni se empañan poco ni mucho ante nuestra rendida y asombrada contemplación. Puede ser que el señor marqués de Villaurrutia—y a él no habrá de molestarle que yo de momento lo conceda—á semejanza de otro insigne colega nuestro, perdido en mala hora, más aún que para la política, para la cultura patria y la labor académica, el Sr. D. Francisco Silvela,—dejándose llevar un tanto de su refinado y sutil espíritu crítico, lo aplique con frecuente jovialidad, con donosa desenvoltura y simpático desenfado, haciéndonos sonreír a lo mejor, cuando y por cuenta de quien menos pudiéramos sospecharlo; pero esto es como la buena salsa en los condimentos exquisitos, y no por ello el personaje histórico, así suave y graciosamente sustituido, con ironía de buen tono, con aristocrática malicia bonchona, si la paradoja es permitida, deja á la postre de parecer lo que realmente fuera, ni sus actos, si lo me-

recen, resultan menos dignos de nuestro encomio, y hasta de nuestra admiración, cuando la fina y bien cortada pérola del Sr. Villaurrutia nos los revela ó nos los comenta; que al fin y al cabo no son las vidas de los Santos las que él escribe, ni es ciertamente la Hagiografía el campo sagrado en que se mueve á su placer su pintoresca pluma.»

Los dos discursos fueron recibidos con muestras repetidas de aprobación por la concurrencia.

Se impuso la medalla al nuevo académico, que recibió numerosas felicitaciones, siendo la primera la de S. M. el Rey, al que la concurrencia tributó una gran ovación.

Publicaciones de actualidad

DE AZORIN

CLASICOS Y MODERNOS, maravilloso libro de crítica de este ilustre escritor, tan ameno como la más interesante de sus novelas, 3,50 pesetas.

DE MARTINEZ SIERRA

TU RES LA PAZ, una de las pocas novelas contemporáneas que pueden leer todas las mujeres, 3,50 pesetas. De venta en todas las buenas librerías de España. Pedidos á RENACIMIENTO, Pontejos, 3, Madrid.

UN CONGRESO

Las Artes del Libro

A las cinco de la tarde se ha celebrado la sesión preparatoria del Congreso nacional de las Artes del Libro.

Este Congreso, cuya sesión inaugural se celebrará mañana, á las cinco de la tarde, en el Paraninfo de la Universidad, revestirá gran importancia entre cuantos se interesan por las Artes Gráficas.

La Junta permanente ha recibido numerosas adhesiones, y de provincias han venido muchos representantes.

El Congreso se propone realizar una labor patriótica, estudiando las Artes del Libro en sus interesantísimos aspectos docente, estético, industrial, comercial y económico-social.

Para agasajar a los señores congresistas se preparan excursiones, visitas, banquetes y festejos inspirados en noble espíritu de compañerismo.

Entre los representantes que han venido al Congreso, figura nuestro distinguido compañero D. Felipe Requejo, consejero-gerente del importante diario «El Comercio», de Gijón, y al que hemos tenido el gusto de saludar. Sea bien venido.

KERMESSE EN PARISIANA

En Parisiana se ha celebrado ayer tarde una kermesse benéfica, organizada por la Asociación de Señoras protectoras del Obrero.

La fiesta ha resultado muy animada, y será, sin duda, de gran provecho para los pobres.

Ha asistido la Infanta Isabel. Como han sido muchos los objetos que han quedado en la tómbola, la fiesta continuará hoy, de cuatro á ocho; pero la entrada será gratuita.

REGISTROS VACANTES

Se hallan vacantes los siguientes Registros de la Propiedad:

Ayamonte, de la Audiencia de Sevilla; Saldaña, de Valladolid; Padrón, de Coruña; Roa, de Burgos; Belorado, de ídem; Valle de Cabuerniga, de ídem; Chelva, de Valencia; Ramales, de Burgos; Sedano, de ídem; Murias de Paredes, de Valladolid; Grandas de Salime, Oviedo, y Almazán, de Burgos.

Todos son de cuarta clase, y deberán poseerse conforme á las condiciones que se fijan en la «Gaceta» del 25 de mayo de 1913.

NOTICIAS GENERALES

La Real Sociedad Geográfica (León, 21) celebrará sesión pública el próximo martes 27 del actual, á las siete de la tarde, para oír la conferencia que dará D. Fernando Iñiguez sobre «Los terrenos de nuestra zona de influencia en Marruecos.»

Ha regresado de París la señora doña Mariana Díez de Bustamante.

Dr. Balaguer. Vacuna 3 á 6. Preciados, 25.

En las Calatravas se celebró á las once de la mañana la función principal de Santa Rita. La iglesia estaba adornada con colgaduras y hermosos tapices, y el altar mayor y la nave profusamente iluminados.

En el gran retablo se destacaba una gran cruz iluminada.

Predicó con verdadera elocuencia el canónigo de Jaén D. José Juliá sobre la santidad de Rita de Casia.

La concurrencia de fieles fué numerosa y brillante.

Según «El Siglo Médico», á causa del buen tiempo que hemos disfrutado, esta semana ha disminuido mucho la enfermería de la corte, aunque no han dejado de ser frecuentes, por bruscos enfriamientos, las anginas tonsilares y faringeadas, la laringitis y laringobronquitis. Los reumatismos musculares, principalmente lumbagos y pleurodinias, han sido numerosos; pero benignos. Los infartos hepáticos y las indigestiones, por abuso de frutas no sazoadas, han dado buen contingente á la enfermería. Los padecimientos tíficos no han disminuido gran cosa.

En los niños abundan los ataques repetidos de roséola, semejando al sarampión, la varicela y la viruela.

¿TODO ACLARADO?

La confesión de María Luisa

Dos hijos.—El juego en la casa del capitán.

En la conversación que sostuvimos con la procesada preguntamos a María Luisa si era cierto que había tenido hijos.

—Sí, dos. —¿Hembras? —Un niño y una niña. —Su padre de usted lo niega. María Luisa se quedó perpleja y calló.

También la preguntamos si era cierto que los jueces y sábados se reunía gente en su domicilio para jugar a las cartas.

María Luisa lo negó.

El Juzgado en Prisiones.

Como decimos más arriba, el Juzgado militar estuvo esta mañana en Prisiones militares y tomó declaración al cabo, al asistente y a los soldados detenidos.

Se guarda absoluta reserva sobre lo actuado; pero, a juzgar por el poco tiempo que permaneció el Juzgado en Prisiones—una media hora escasa,—se supone que los soldados siguieron negando su participación en el suceso.

En Prisiones estuvieron dos jefes del Cuerpo de Ingenieros militares, que llevaban unos grandes rollos, que se supone eran los planos del edificio de la Escuela de Guerra.

El capitán no pierde el apetito.

El capitán Sánchez, a pesar de los abrumadores cargos que pesan sobre él, no decae ni moral ni físicamente.

Tranquilidad primitiva y un apetito envidiable.

He aquí lo que comió esta tarde, a la una: Cinco filetes con abundantes patatas fritas, un huevo duro, queso, pan y media botella de vino, que le llevó un ordenanza de su casa.

La cabeza de Jalón.

Es uno de los miembros que no han sido encontrados.

Sigue ignorándose dónde la arrojaron o enterraron los criminales, que no debieron ocultarla en el hueco de la pared donde estaban los demás restos del Sr. Jalón, por las dimensiones insuficientes de dicho hueco.

No sabemos si cuando se practiquen nuevos y más amplios reconocimientos en la Escuela Superior de Guerra, después de las declaraciones de hoy de la María Luisa y de su padre, se llevarán a cabo estas diligencias.

El Sr. Alanís en Gobernación.

El director de Seguridad fué saludado hoy en el ministerio de la Gobernación por varios reporteros políticos, los cuales felicitaron al Sr. Méndez Alanís por el éxito obtenido en este asunto.

El Sr. Méndez Alanís, después de agradecer las felicitaciones, decía que no hay éxito personal alguno.

Cuatro registros se habían practicado en la casa del crimen sin resultado práctico; era, pues, natural que yo presenciara el quinto.

La lógica en que yo me fundaba para insistir era la existencia de la ficha en manos de la familia del capitán Sánchez. En cuanto tuve noticia de esa ficha, pedí informes a Coruña sobre la familia que habitaba en la Escuela Superior de Guerra, y en cuanto los tuve no dudé un momento sobre la culpabilidad de esa familia, é inmediatamente dirigí al Juzgado la comunicación que en gran parte he publicado la Prensa.

En previsión de que yo fuese víctima de alguna ofuscación, reuní a los jefes de la Dirección y les leí dicha comunicación, estando todos conformes en que estábamos sobre la verdadera pista del crimen.

Yo no he querido éxitos personales, y la prueba de ello está en que primero de los medios al Juzgado para que el éxito fuese suyo; después hice igual con mis subordinados, y últimamente, viendo que hasta mis subordinados dudaban, dirigí yo el registro, cosa que, como digo, pude hacerla el primer día.

Es completamente inexacto que yo haya procedido por anónimos; sólo la razón, si sirve de algo, ha sido la única que me ha guiado por el camino emprendido.

Para mí era cosa fácil descubrir el cadáver de la víctima; yo sabía que la casa del capitán Sánchez era una caja con resortes, y que únicamente hacía falta descubrir el botón que movía a aquéllos.

La madrugada en que descubrimos los restos de Jalón, algunos subordinados míos, momentos antes, no se recataban para decir que yo iba por un camino equivocado; pero la fe inquebrantable que tenía hizo que rematase los trabajos con el fruto que esperaba.

Hablando después del anciano que vive en casa de Sánchez, y de Manolita, la otra hija del capitán, se mostró algo reservado, demostrando que, de haber estado en su mano la libertad de ambos, no estarían en la calle, y menos en la casa que habitaron cuando el crimen, pues a juicio del Sr. Alanís existen todavía muchos cabos por atar y quizás algún resorte por descubrir.

No fué posible hacerle hablar más al señor Alanís; pero es indudable que, a juicio suyo, es un asunto donde hay mucho que trabajar, si facilitan para ello mimbres y tiempo.

Las diligencias de esta tarde

El Juzgado en la Cárcel de Mujeres.

A las tres y media se constituyó el Juzgado de guardia, y se encaminó en seguida a la calle de Quiñones con objeto de ampliarla el interrogatorio sobre algunos puntos oscuros.

Varias personas que habían tenido ocasión de hablar con la detenida tenían la impresión de que el interrogatorio de esta tarde habla de dar gran resultado para el esclarecimiento de los hechos.

Parece que María Luisa había reaccionado durante las veinticuatro horas últimas, y se mostraba dispuesta a ser sincera, clara y explícita con la justicia.

Había hecho examen de conciencia y sentía deseos de hablar y decirlo todo.

Confesaba que había estado muchos días violentándose y representando toda clase de papeles para no disgustar a su padre, que la acompañaba a todas partes y la obligaba a mentir y negarlo todo.

Esta tarde parecía ella deseosa de que se la interrogara, y cuando le anunciaron que, probablemente, el Juzgado iría a interrogarla nuevamente, sus ojos parecieron traslucir esas ansias de descargar su conciencia.

La casa del capitán Sánchez

El Juzgado militar ha estado esta tarde en el domicilio del capitán Sánchez.

No hemos podido averiguar nada; pero por conducto de personas con quienes hemos podido conversar, nos hemos enterado de algunos datos relacionados con la disposición en que se encuentran las habitaciones de la Escuela de Guerra, donde residía el capitán Sánchez, datos muy interesantes.

El domicilio del capitán está situado en el piso principal de la finca.

Hay primero un recibimiento que, por todo mobiliario, tiene una banqueta de madera, en mal uso.

Hay después una salita, pobremente amueblada, que es sin duda la habitación donde fué recibido García Jalón el día en que fué asesinado: el 24 de abril.

En el pasillo hay tres alcobas. En una dormía el capitán y en las otras sus hijos.

Todo el mobiliario es viejo y pobre.

Al final del pasillo está una amplia cocina. Como detalle que demuestra el carácter supersticioso del capitán, hemos de señalar el hecho de que detrás de la puerta tenía aquél clavadas hasta 24 herraduras en forma artística.

La habitación que Sánchez llama «cuarto de las cabras» es pequeña, y en ella se observan las excavaciones hechas en el registro practicado por el Sr. Méndez Alanís.

Se ve perfectamente un sumidero, que debe ser una antigua bajada de una chimenea o un retrete, que utilizó el capitán Sánchez para arrojar algunos de los restos de su víctima y que tapó después cuidadosamente.

El cuarto ó desván por donde se arrojó al muro hueco el esqueleto despedazado del señor Jalón, está, como ya dijimos al hacer la información del hallazgo, al final de una estrecha escalera.

Al final de ésta y en la columna que sostiene la barandilla se observan manchas de sangre.

A ras del pavimento hay un gran boquete por donde el capitán debió arrojar los huesos.

Es un boquete por donde se observa un hueco muy grande y se advierte en él un fuerte olor a putrefacción.

En la cuadra existe una atarjea, donde fueron arrojados los restos de Jalón. Bajo ella se encontraron, en la alcantarilla, los primeros pedazos de carne humana, que denunciaron el crimen.

La intervú con un jugador.

El juez Sr. Martínez Enriquez se apresuró esta tarde a llamar al director de «La Tribuna», Sr. Cánovas Cervantes, para interrogarle acerca de la intervú que uno de sus redactores celebró con una de las personas que concurrían a la casa del capitán Sánchez, en las veladas que se destinaban al juego.

El Sr. Cánovas y Cervantes manifestó que no conocía al autor de las revelaciones, interesantísimas para la finalidad del sumario, pues la intervú la publicó sin haber visto él las cuartillas.

El Sr. Martínez Enriquez, en vista de eso, pidió al Sr. Cánovas Cervantes el nombre del redactor, para llamarle a declarar y saber quién era el anónimo revelador de aquellas intimidades de la casa del capitán.

Oficio para el capitán general.

También el Sr. Martínez Enriquez firmó esta tarde un oficio dirigido al capitán general, insistiendo en la incomunicación del capitán Sánchez.

Desde la Cárcel de Mujeres dictó el juez otras órdenes reservadísimas, que se encargaron de transmitir los alguaciles. También salieron éstos repetidas veces con pliegos reservados.

María Luisa, confiesa

En la puerta de la cárcel bullían infinidad de periodistas durante las horas que duró el interrogatorio de María Luisa.

La impresión era de que esta desventurada había empezado a cantar claro, y que de sus terminantes y claras manifestaciones se desprendían terribles cargos contra determinadas personas que no habían sonado todavía en el proceso.

La expectación de todos aumentaba. Eran las siete y media, y el Juzgado seguía encerrado con la procesada.

En el personal del Juzgado, que salió repetidas veces a un despacho contiguo, se revelaba la satisfacción producida por el éxito de la diligencia; pero todos se negaban a hablar, a decir si se había aclarado todo.

A las ocho y media terminó la diligencia. María Luisa había dicho la verdad.

El crimen estaba aclarado. Había dado hasta nombres.

María Luisa cruzó ante los periodistas y fotógrafos, y al intentar éstos enfocarla, se cubrió la cara con ambos brazos, al mismo tiempo que decía:

—¿Camará, cuánta gente!

El juego y el crimen.

En uno de los intermedios de la declaración de María Luisa, y durante unos minutos que se la concedieron para descansar, el juez tomó declaración al redactor de La Tribuna, Sr. Armenta, sobre la información relativa al juego.

El querido compañero dijo cuanto podía decir respecto al asunto.

Confirma y puntualiza.

Según nuestras noticias, María Luisa ha ratificado cuanto dijo en su primera declaración.

Aseguró categóricamente y con gran firmeza que existieron los enmascarados.

Ha dado detalles de ellos, y las señas coinciden con las de Bernabé.

El otro hombre dice que era alto.

Negó la existencia del juego en su casa el día que fué Jalón.

Parece que el Juzgado está convencido de que María Luisa ha dicho toda la verdad.

Claro que esto no es más que una deducción nuestra.

Por ahora no hay inhibición.

Continúa actuando el Juzgado civil.

BISCUIT GLACÉ

y exquisitos helados de chantilly y cremas americanas.

Refrescos espumosos.

Legítimo chantilly en platitos, cajitas y pasteles.

Yoghurt, leche cuajada búlgara, recomendada por todas las eminencias médicas.

Casa de moda.

LA INDIA, Montera, 12, teléfono 4.168.

ALCANCE POLITICO

A la conferencia que a última hora de la tarde de ayer tuvieron en Estado los señores Presidente del Consejo y ministros de la Guerra y de Estado asistió el doctor Belenguier, que, como es sabido, presta sus servicios cerca del Sultán.

Como el Sr. Belenguier antes de dirigirse a la residencia del Sultán ha de visitar Tetuán, será portador al general Alfau de impresiones del Gobierno.

Anoche quedaron firmadas las concesiones de mercedes que se han hecho con ocasión del Santo del Rey.

El ministro de la Gobernación visitó anoche al Sr. Gasset para felicitarle por haber sido nombrado ministro de Fomento.

Han sido elegidos senadores por Tarragona D. Francisco Trané y por Santander D. Avellano Zorrilla de la Maza.

En el Congreso nadie hubiera dicho esta tarde que nos halláramos en vísperas de reunión. Tal era la desanimación que en el mismo había.

Entre las contadísimas personas que se encontraban en el salón de conferencias, las conversaciones que se mantenían giraban alrededor del crimen cometido en la Escuela Superior de Guerra, comentándose el nuevo aspecto en que se presenta el suceso, como consecuencia de las manifestaciones que se suponen hechas por un concurrente a la casa del capitán Sánchez.

El ministro de la Gobernación ha recibido en su despacho oficial a una Comisión, nombrada en el mitin celebrado esta tarde por los dependientes de comercio.

Le hicieron entrega los comisionados de las conclusiones, que consisten en la jornada de ocho horas, en que no haya dependientes interinos y en que la ley del Descanso dominical sea cumplida con verdadero rigor.

Transportes de mercancías

Servicio de transportes de mercancías a domicilio organizado con toda clase de garantías y a precios económicos por la Sociedad Anónima de Omnibus.

Escriba a los remitentes consignen las expediciones a entregar a domicilio para apreciar las ventajas de este servicio.

COMISIONISTAS Y VIAJANTES

UN BANQUETE

Para festejar los triunfos obtenidos por la Sociedad de viajantes y comisionistas de comercio, se reunieron sus socios, en número de más de trescientos, para celebrar fraternal banquete.

El ministro de Fomento, Sr. Gasset, apenas terminada la toma de posesión de su nuevo cargo, recibió afabilísimamente a la Comisión, que fué a invitarle para que presidiera el acto, lamentando en el alma que su estado de salud y sus muchísimas ocupaciones no le permitieran acceder a los deseos de la Sociedad.

Presidió el acto el Sr. D. Natalio Rivas, y concurrieron los señores teniente alcalde del distrito de Palacio, Sr. Aragón, por delegación del alcalde, Sr. Ruiz Jiménez; el director general de Aduanas, director de Comunicaciones, el jefe del Centro de Expansión Comercial del ministerio de Fomento, presidentes del Círculo de la Unión Mercantil, y los señores Cholz, Fernández Aedo, Díez de la Higuera, Palomar, Pascual Borrego, Villanueva, Uceda, Sanz, Vivar, Sancho, Martí García, Rincón, Barriovero y otros cuyos nombres sentimos no recordar.

Esta Sociedad, fundada en 1886, ha adquirido una preponderancia verdaderamente asombrosa, a partir de primeros del año anterior. Al finalizar el de 1911 contaba con 800 asociados, y en la actualidad su número pasa de 2.500.

El capital social, formado exclusivamente con las cuotas de sus socios de número y protectores, asciende a 500.000 pesetas.

Durante sus veintiseis años de existencia ha satisfecho esta Sociedad la respetable suma de 400.000 pesetas por los conceptos de socorros de enfermedad, auxilios por defunción y pensiones vitalicias por inutilidad y por vejez. Actualmente tiene en estudio la implantación de una «mutua», al objeto de que las familias de los socios que fallezcan puedan percibir una cantidad no inferior a 6.000 pesetas.

Pronunciaron discursos los Sres. Pereda, presidente de la Sociedad; Matallana, González Hoyos, en nombre de los socios protectores; Valdés, director de Aduanas; Trujillo, director del periódico órgano oficial socie-

rio; Sánchez (D. Escolástico), Zurano, presidente de la Cámara de Comercio; Aragón, en nombre del alcalde de Madrid, y finalmente el Sr. Rivas (D. Natalio), que ofreció su apoyo para cuanto significara engrandecimiento social.

Todos los oradores fueron ovacionados.

Durante el acto reinó el mayor entusiasmo.

“EL GAITERO,”

es la marca de Sidra Champagne que mayor consumo tiene en España y en el Extranjero.

EN LA CARRETERA DE FRANCIA

VARIOS HERIDOS

La carrera de bicicletas celebrada esta mañana en la carretera de Francia ha sido pródiga en accidentes lamentables.

Han resultado heridos, por caída, los siguientes corredores:

Luis Fernández Rey, con erosiones de primer grado en el tarso de la mano derecha, rodilla, codo y cadera del mismo lado.

Luis Serrano Hernández, con erosiones de primer grado en la rodilla izquierda.

José González Rubiales, con fractura aeromial de la clavícula izquierda.

Vicente Fernández Marqués, con erosiones en la mano derecha.

Daniél Fernández, con luxación en la mano izquierda.

Los dos primeros fueron curados en el trayecto de Tetuán a San Agustín, por el sargento de la Sección ciclista de la Cruz Roja de Tetuán, D. Román García-Nuño.

Los tres últimos en Alcobendas, por el médico titular de aquel pueblo, D. Carlos García de la Mata, eficazmente auxiliado por los oficiales de la mencionada Cruz Roja, don Joaquín Gutiérrez y D. Fernando de Priedes.

El herido Sr. González Rubiales fué trasladado desde Alcobendas hasta Tetuán en camión por individuos de la repetida Cruz Roja.

Merecen toda clase de alabanzas el médico Sr. García Mata y cuantas personas han tomado parte en la cura de los mencionados heridos, cuya inmediata mejoría deseamos.

Seguros de transporte

de ganados y mercancías por ferrocarril a todo riesgo. Lo hace en condiciones ventajosísimas El Fénix Agrícola, Compañía anónima de seguros.

Los Madrazo, 34, Madrid.

DOS MITINES

Panaderos y zapateros.

Se han celebrado dos mitines obreros, de los que nos es imposible dar amplia información, por el exceso de originales del día.

En Lo Rat Penat se reunieron los panaderos, presididos por el compañero Martí.

La concurrencia fué numerosa, y en los discursos se pidió energicamente la supresión del trabajo nocturno.

Se repartió un manifiesto razonando la petición.

En Barbieri se reunieron los oficiales zapateros para celebrar un acto de propaganda societaria.

El público fué escaso, y el mitin duró media hora.

Lo presidió Lucio Martínez y hablaron Virginia González y Francisco Sánchez, siendo aplaudidos.

El agente herido

El agente de la Brigada de Investigación Sr. González Vives, herido ayer tarde por un ladrón en la calle de Guttemberg, se encuentra hoy algo mejor, dentro de su gravedad.

El agresor no ha sido todavía capturado, a pesar de estar dedicada a esa labor una gran parte de la Policía.

Sales de La Toja

Extraídas, por evaporación en el vacío, de las renombradas aguas minerales de ese nombre. Para la preparación de baños en el domicilio del paciente. Su uso conviene a todas aquellas personas para las que esté indicado el tratamiento en La Toja y no puedan hacer uso de él en el balneario. Farmacias, droguerías y casas de baños.

ULTIMA HORA

Esplendidez de las fiestas.

ALGECIRAS. (Domingo, tarde.) Han empezado en Gibraltar las fiestas con motivo del Día del Imperio.

El vecindario ha hecho un verdadero alarde de lujo, exornando aquella Alameda con rica instalación de pabellones é iluminando las calles con profusión espléndida.

La concurrencia es enorme, reinando gran animación.

La banda de Africa.

La banda de música del regimiento de Africa núm. 60 ha llegado en el vapor correo de Ceuta con dirección a Gibraltar, donde tocará durante la tarde del domingo y la noche del lunes.

A Madrid.

CADIZ. (Domingo, noche.) En el expreso ha marchado a Madrid el diputado a Cortes D. Luis Gómez, jefe de los conservadores locales.

El «Nautilus».

Mañana saldrá de este puerto el barco escuela «Nautilus».

El 9 de junio volverá, y en esa fecha recogerá a bordo a los alumnos de la Escuela Naval, que efectuarán un viaje de instrucción, en el curso del cual visitarán Algeciras, Málaga y Melilla.

Viaje de una escuadra.

A primeros de junio llegará del Ferrol la escuadra que manda el Sr. Pidal.

Después de carbonear en la Carraca, la escuadra irá a Málaga, Alicante, Valencia y Barcelona.

El muelle de Algeciras.

ALGECIRAS. (Domingo, tarde.) En el tren expreso acaba de llegar don José Luis Torres, acompañado del ingeniero representante del director de Obras públicas, con objeto de inaugurar las obras del muelle de esta población.

En la estación esperaban al ilustre hombre público las autoridades, la Junta de Obras del puerto, Comisiones de los pueblos del distrito, representaciones del comercio local y numerosos amigos políticos y particulares.

El recibimiento tributado al Sr. Torres ha sido entusiasta en grado sumo.

Congreso georgista.

RONDA. (Domingo, noche.) El Comité local georgista prepara grandes festejos en honor de los congresistas.

El día 26, que será el de la apertura del Congreso, se celebrará por la noche gran recepción en el Ayuntamiento.

La noche del 27 el Círculo de Artistas ofrece un baile de gala en honor de las señoras congresistas.

La sesión de clausura será el día 28, dándose en el citado Círculo un gran banquete de despedida.

Hoy se espera la llegada de importantes personalidades, representando a los Comités georgistas de Suecia, Noruega y otros puntos del extranjero.

Se aguarda la visita de los Sres. Lerroux y Sañillas, adheridos al Congreso.

Visita a las kabilas.

MELILLA. (Domingo, noche.) Con motivo de celebrarse el nuevo zoco en el monte Arriut, he recorrido, en unión del comandante Riquelme, las distintas kabilas, incluso la de Beni Buyahi.

La excursión ha resultado agradabilísima é interesante en extremo.

Durante el curso de ella, he podido comprobar la seguridad que reina en el territorio ocupado y la buena disposición de los moradores hacia nosotros.

En todos los sitios fuimos recibidos con verdadero cariño y respeto, esforzándose aquellos indígenas por demostrarnos su adhesión a España.

También he tenido ocasión de hablar con los muchos amigos nuestros del campo fronterizo, que, a través de sus palabras, dejan entender el deseo de que nuestras fuerzas ocupen sus territorios, para que cese la anarquía que, según afirman, reina allí.

En el zoco de Beni Buyahi fuimos también objeto de excelente acogida, pudiendo asegurar, en vista de las impresiones recogidas, que los kabilanos de los territorios no ocupados por nuestras tropas se hallan en mejor disposición que nunca respecto a España.

Pasajero loco.

Procedente de Orán ha fondeado en este puerto el vapor Antonio Cola.

A poco de fondear avisó al comandante de Marina que el pasajero Juan Zamora, atacado de locura, trataba de agredir con un hacha a los demás pasajeros.

El estado de Zamora era de tal exaltación, que para reducirle a la obediencia hubo que hacer funcionar las mangueras durante largo rato.

Una vez tranquilizado, fué conducido al hospital.

El general Aizpuru.

El general Aizpuru ha marchado a Zaio, con objeto de revistar aquella posición.

EXTRANJERO

Está mejor.

TOKIO. Ha mejorado el Emperador del Japón de la pulmonía que sufre. Tiene menos fiebre.

Una catástrofe.

NUEVA YORK. En un teatro de una ciudad californiana ha ocurrido una catástrofe.

Hundióse una plataforma y cayeron desde bastante altura cuantos había en ella.

Van extraídos veinte cadáveres, de mujeres y niños e su mayoría.

Créese que hay más.

Últimos detalles.

LONDRES. Los últimos despachos recibidos sobre la catástrofe del Nevada dicen que han desaparecido, que se sabe, unos 300 pasajeros.

Ochenta han logrado salvarse, y fueron recogidos por los buques que acudieron en su socorro.

Faltan detalles, que son esperados con ansiedad.

La boda de una Princesa

Discurso del Kaiser.

BERLIN. La ceremonia de la boda de la hija del Kaiser fué solemnísimas.

Antes de que terminara, el Kaiser pronunció un discurso, elogiando la institución de la familia, base de la sociedad.

En auto.—A Rusia.

EN EL ATENEO

LECTURA DE POESIAS

Ayer por la tarde se verificó en el Ateneo la lectura del nuevo libro de Miguel de Unamuno...

DOCTOR R. MUÑOZ

Garganta, nariz, oídos y enfermedades de los ojos. Fuencarral, 99 principal, 11 á 1 y 2 á 4.

CULTOS PARA EL DIA 26

Se celebra el Jubileo de Cuarenta Horas en las Salas de San Bernabé, y sigue la novena á los Sagrados Corazones...

ESPECTACULOS

EL CARTEL PARA EL DIA 26.

COMEDIA.—3.30 (décimo y último lunes de moda), El amoroso. Sin palabras, La razón de la sinrazón y El amor anulado.

A LOS INDUSTRIALES DE ESPAÑA



Los grandes Mercados del Plata consumen anualmente del Extranjero productos por valor de 500 millones de pesos oro, y de España sólo 14.

El «BANCO BASKO-ASTURIANO DEL PLATA», establecido desde 1908 en Buenos Aires (calle Maipú, 73 al 87), compra y vende artículos de las industrias españolas...

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

CONSEJEROS: Sres. D. José A. Díaz, D. A. C. Escobar, D. Jesús Menéndez, D. Máximo Pérez y D. A. R. Cartavio.

BUENOS AIRES.—Calle Maipú, 73 al 87. Casilla de Correos, 619

AVISOS UTILES

LA HERNIA

Y las desviaciones de los órganos. ¿Queréis encontrar el alivio radical é inmediato para vuestra enfermedad? ¿Queréis ponerlos al abrigo de todos los peligros que os amenazan?

Perlas y brillantes

Oro, plata, platino, papeletas del Monte, toda clase de alhajas; la Casa que más paga es el sucesor de Camilo Orgaz.

EDIFICIO DEL BANCO

Banco Español del Río de la Plata SUCURSAL DE MADRID

Se avisa á los señores accionistas que, de conformidad con el art. 15 de los Estatutos de esta Sociedad, el Directorio ha resuelto fijar desde el 16 al 30 de junio próximo para el pago de la sexta cuota del 10 por 100 sobre las acciones de este Banco...

Banco Español de Crédito

Esta Sociedad ha acordado el reparto de un dividendo de pesetas 7,50 por acción, á cuenta de los beneficios del ejercicio corriente...

BASTONES Los más elegantes. M. de Diego. Puerta del Sol, 13.

CREMA TIENE

Finísima pasta dentífrica á base de jabón, para conservar la blancura y transparencia de los dientes, evitando sus enfermedades.

BAJO NUESTRO CLIMA

Las jóvenes anémicas, débiles, enfermizas, melancólicas, los niños pálidos, raquíticos ó que crecen con demasiada rapidez; las personas debilitadas por toda clase de excesos...

Los JABONES que gozan de mayor aceptación son los de la CENTRAL. Telef. 903.

GRANOS de SALUD. Purgativos de DOCTOR FRANCK. Depurativos. Exhíjase el rótulo adjunto en 4 colores. Contra el ESTREÑIMIENTO EN TODAS LAS FARMACIAS.

CRONICA MEDICA

LA TUBERCULOSIS. He ahí el enemigo, la gran plaga moderna, responsable por sí solo de una tercera parte del total de los fallecimientos.

Los más elegantes. M. de Diego. Puerta del Sol, 13.

CREMA TIENE

Finísima pasta dentífrica á base de jabón, para conservar la blancura y transparencia de los dientes, evitando sus enfermedades.

BAJO NUESTRO CLIMA

Las jóvenes anémicas, débiles, enfermizas, melancólicas, los niños pálidos, raquíticos ó que crecen con demasiada rapidez; las personas debilitadas por toda clase de excesos...

ANEMIA. POBREZA DE SANGRE. FLUJOS BLANCOS. DEBILIDAD GENERAL. NEURASTENIA - CONVALESCENCIAS. Curación radical EN 20 DIAS por el Elixir de S'VINCENT DE PAUL.

Tos, garganta. Pastillas Caldeiro, ptas. 1,50. Agua de Colonia de Orive.—Un garrafón, con 2 litros, se remite de Logroño á quien lo desee, previo envío á su autor de pesetas, 8,50; 4 litros, 16 pesetas, franco envase y portes.

Una Receta simple y fácil para tener niños robustos y buenos de salud es de darles la Harina basada Nestlé el mejor sustituto de la leche materna.

FORTUNA SEGURA. Adquirir quien tome en caso acreditado la casa de seguros...

Boteria número 17. Magnífica, 38, Madrid. Correos a provincias y extranjería...

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA. Esta Sociedad admite anuncios, proclamas y notificaciones para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

PURGAOS con las deliciosas Pildoras del D' DEHAUT. pero sobretodo exigir bien las verdaderas que son completamente blancas y sobre cada una de las cuales, las palabras: DEHAUT A PARIS.

MAGNESIA DE BISHOP. El Citrato de Magnesía Granular efervescente Bishop es el mejor refrescante que se conoce. Puede tomarse todo el año. Delicioso como bebida matutina, obra con suavidad en el estómago é intestinos.

ANUNCIOS. Reclamos, Noticias, Artículos industriales y Esquelas de defunción, de novenario y de aniversario en todos los periódicos, con los mayores descuentos en LA SOLUCION. Carretas, 9, 1.º. Teléfono 1497.

Cámaras frigoríficas para restaurantes y casas particulares, conservan comidas y bebidas, nuevos modelos garantizados, especiales de esta clase, 15 pesetas. Ejemplares de cocina irrompibles. Baterías completas á 55 pesetas. EX. URIONISTAS. Botellas Thermo-Thermarín de más de medio litro, á 3 ptas. 20 céntos.

LA MEJOR TINTURA PROGRF ES LA FLOR DE ORO. Usando esta privilegiada agua nunca tendréis canas ni seréis calvos. El cabello abundante y hermoso es el mejor atractivo de la mujer. La Flor de Oro es la mejor de todas las tinturas para el cabello y la barba; no mancha el cutis ni ensucia la ropa.

LA ROPA QUE VISTE

A LA HUMANIDAD HA SIDO COSIDA CON MÁQUINA

SINGER



LA SUPREMACIA DE LA MÁQUINA SINGER

ha sido sostenida y aumentada durante cuarenta años y en la actualidad pasan de DOS MILLONES DE MÁQUINAS SINGER las que se fabrican y venden anualmente.

LA ÚLTIMA CREACIÓN EN MÁQUINAS PARA COSER, ES LA

SINGER "66"

REPRESENTA EL RESULTADO DE LOS CONSTANTES ESFUERZOS EMPLEADOS DURANTE CINCUENTA AÑOS PARA MEJORAR LAS MÁQUINAS PARA COSER, REUNIENDO CUANTAS MEJORAS Y PERFECCIONES PUEDEN SER DE UTILIDAD PRÁCTICA



Establecimientos SINGER en todas las ciudades del mundo.

MADRID, MONTERA, 18, MADRID

Emplastos perforados americanos de fieltro rojo, ó sea bayeta encarnada DEL DR. WINTER



Los Emplastos de fieltro rojo de WINTER CURAN los catarrros de pecho y bronquitis. Los Emplastos de fieltro rojo de WINTER CURAN los dolores de los pulmones. Los Emplastos de fieltro rojo de WINTER CURAN reumatismos y los dolores de costado y caderas. Los Emplastos de fieltro rojo de WINTER CURAN los dolores de espalda y riñones. Los Emplastos de fieltro rojo de WINTER CURAN lumbago, ciática y otros dolores de este género.

Exijase la marca del Dr. WINTER Mucho cuidado con las imitaciones.

COSECHEROS.-NEGOCIANTES

Os interesa conocer el ENO ENO, conservando de vinos por tiempo limitado. Evita la acidez, ahijamiento ó grasa, y en general todas las enfermedades de los mismos. Consultas y catálogos gratis, dirigiéndose a los Sres. Aisa y Rodríguez, este de las Huertas, número 9.-MADRID.

ALMACEN DE TEJIDOS

SEVILLA, 16. -Papelinas.-Mantones.-Estampados de Al-sacia y Suiza.-Panamá.-Damas.-Piqués.-Laneria.-Medias negras y colores marca Victoria.-Gorros blancos.-Bordados.-Puntillas.-Tapetes hilo.-Stores.

ALMACENES DE LA PUERTA DEL SOL (EN TESTAMENTARIA) OCASIONES PARA COMPRAR BARATO

- Mecaninas todos colores... por 1,95
Sedas liberty... por 1,75
Sedas lavables, magnificas... por 1,25
Sedas japonesas crudas... por 1,75
Gasas chiffon... por 1,65
Tules para blusas fantasia... por 1,60
Echarpes, gran fantasia... por 4,50
Falda raso China brillante, confeccionada... por 5,25
Falda raso algodón, muy elegantes, idem... por 2,80
Lanas preciosos dibujos... por 1,10
Estambres, ancho 140... por 2,95
Ricas alpaca... por 1
Vicunas, ancho 140... por 1,75
1 pieza de tela blanca... por 2,75
1 pieza con seis sabanas de un ancho... por 10,50
12 docena pañuelos jareton, caballero... por 1,50
12 docena pañuelos bordados, señora... por 1,80
1 pieza de hilo Renteria, con 24 varas... por 21,30
1 juego visillos, preciosos bordados... por 1,45

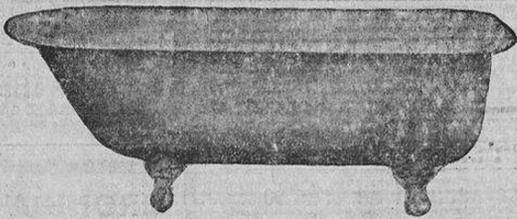
- Stores preciosos... por 4,50
Velos luto seda muy fina... por 1,95
Manto vueta superior... por 2,85
Pantalones rica vicuña para caballero... por 3,60
Trajes ricos paños para caballero... por 3,15
Velos para primera comunión, corte... por 3,50
Formas de sombrero, últimos modelos... por 3,25
Retales de cinta liberty con tres varas... por 0,25
Retales de encaje con tres varas... por 0,25
Elegantes velos para la cabeza... por 1,75
Elegantes velos para el sombrero... por 0,65
Preciosos sprits para sombrero... por 2,25
Pecheros de tul fantasia... por 1,50
Gantitas largas para señora... por 1
Alfombrillas para pies de cama... por 1,10
Tapetes de yute... por 2,10
Juegos cortinas bordadas con bandós... por 18,95
Tapices pared, 50 por 90... por 5,50
Yutes para tapizar... por 3,90

15--PUERTA DEL SOL--15 (esquina á Alcalá).

Sergines

RELOJ áncora extraplano bueno y barato. ALMACEN DE RELOJES AL POR MAYOR VIUDA DE ALBERTO MAURER Carrera de San Jerónimo, 15 MADRID

Laviada y Cia (s. en c.), Gijón, Fabricantes



Bañeras de hierro fundido con baño de porcelana. Esmalte puro. - Porcelana resistente á los baños medicinales.

AL PUBLICO Compra por todo su valor. Alfajas, Oro, Plata, Platino, Brillantes, Perlas, Esmeraldas y Papeletas del Monte, aunque estén empeñadas y vendidas. CASA Central de Compras 7 y 9, Postas, 7 y 9.

EN MIRAFLORES DE LA SIERRA, alquilo baratos hoteles amoblados con jarrin, agua, baño, garage y luz eléctrica. Tren hasta Colme y magnífica carretera para automóviles. - Detalles: Felipe Carazo, Gran Hotel Julia, y Barquillo, 33, tral.

DESESTERO LIMPIEZA HIGIENICA POR EL VACIO de tances, alfombras, etc. No estropan, no rompen desaseando con el antiguo sistema de apalao. Guardafombras; precios económicos. Se hacen ajustes PERSIANAS Gran surtido, muy baratas 25, calle Recoletos, 23. Traducciones de idiomas. - Rescatada, 13, 1º Izqda.

LOS PRODUCTOS MAGGI

Advertisement for Maggi products including soups, sauces, and pasta. Includes images of product tins and text: 'EL JUGO mejora las Sopas Legumbres etc.', 'LAS SOPAS EMPESITILAS', 'EL CALDO EN CUBITOS', 'CICLISTAS', 'BILLARES', 'ORD Y PLATA'.

FUMADORES El Hurul, fumado con el tabaco, destruye la Nicotina y cura los males de la boca, garganta, pecho y estómago. - 1 pta. p. cor. 154, Vicia, s. Madrid.

PERDIDA El día 21 se extraviaron dos alfileres, estrella brillante y barrita dos perlas y rubí. Gratificarán: CLAUDIO COELLO, núm. 50

VERAÑO En la Granja se alquilan casas amobladas desde 50 ptas. Apartado 513, Madrid.

ORD Y PLATA Alfajas, Brillantes y Perlas PAGAMOS todo su valor. Sal, 2 al; Plaza Mayor, 31.

Papel de lujo papel para escribir, cajas con papel y sobres de moda, á 1, 1,50, 2 y 3 ptas. Tarjetones de cartulina tela con nombres de señora timbrado en relieve colores, con sus correspondientes sobres en tela. Papeles 2,50 caja. Papel Atalanta. Cajas con 25 cartas completas, de papel timbrado en relieve colores, con una sola inicial, 2 pesetas caja. Todo el papel para señoras, se vende finalmente perfumado. CASA THOMAS, Sevilla 3.

Compro Carriles VIGNOL Cambios y accesorios. Peligros, 3, entlo. S. A. «La Vascona», nga

ABANICOS Sombrillas, bastones, enormes surtidos, precios como nadie; gran saldo sombrillas finas, 4ª parte del valor. Fabrica M. Velaz, Puerta del Sol, 15 (al lado calle Alcalá).

MADEPEROS! Solar destinado hoy á venta y almacén de maderas de Cuenca, se alquila baratísimo. Razón: Lista, 13, 2º

Vendo mejores MONTESQUINZA, 23, taller.

FARMACIA Se vende con buena partida, próxima á Madrid, produce más de 6.000 ptas año; por urgir, se dará por menos de su despacho anual. Detalles: Secretario del Juzgado, BUSTARVEJO.

Tapicero para las casas; re-tornas y corte fundas económico Reina, 5 y 7, Vidriero

BOMBONES extran-jeros de las marcas más acreditadas del mundo, LA BOMBONERA SEVILLA, 2.

TRANSPARENTES Stores, visillos; fábrica y depositos; precios baratísimos; hules, plumeros, aparatos para stores, cazamoscas y oca-rachas, insecticida Perot, bar-ras doradas para portones y visillos, termos desde 3,25, hel-doras, máquinas afeitar, ban- las, corrales de seguridad, batería de cocina, Ferrertería, Caballero Gracia, 28 (fren-te á Clavel) y Corredora Ba-ja, 10 (frente teatro Lara).

Bibliotecas compro. Hortala, 110, tienda.

SOMBRERERA La mas elegante, la mas económica y la que mejor reforma por 2,50. PRINCIPE, 25, entresuelo.

PERDIDA El día 21 se extraviaron dos alfileres, estrella brillante y barrita dos perlas y rubí. Gratificarán: CLAUDIO COELLO, núm. 50

VERAÑO En la Granja se alquilan casas amobladas desde 50 ptas. Apartado 513, Madrid.

ORD Y PLATA Alfajas, Brillantes y Perlas PAGAMOS todo su valor. Sal, 2 al; Plaza Mayor, 31.

HOMBRES aquejados por enfermedades y debilidad nerviosa deber leer sin falta el libro premiado del Doctor médico Rumier tratando de la «Debilidad nerviosa de los hombres» según los puntos de vista más modernos, con numerosos grabados, y constando de 820 páginas. Es un consejero verdaderamente práctico y útil y el mejor guía para llegar á la curación de la extenuación cerebro-espal, de los desórdenes nerviosos de los órganos de la generación, de las consecuencias de pasiones perjudiciales para los nervios y en todos los casos de enfermedades secretas. El libro (en castellano), se remite franco á quien envíe pesetas 1,50 en sellos á la casa editorial, doctor Rumier, Ginebra, 497 (Suiza).

INTERESANTE A LOS AYUNTAMIENTOS ABASTECIMIENTO DE AGUAS Estudios de alumbramiento y conducción de aguas potables. Ejecución de las obras necesarias para el completo abastecimiento de las poblaciones, sin desembolso por parte de sus Ayuntamientos. Dirección: D. Felipe García, Manu-fo. Oficinas del Sindicato de Estudios Mineros é Indus-triales Goya, 6, bajo. Madrid.

BALNEARIO DE «EL MOLAR» (HORA Y MEDIA DE MADRID) Aguas Cloruro-Sódicas Sulfitadas Sulfitricas. Las mejores contra las enfermedades herpéticas, escrofo-las y del aparato respiratorio. Importantes reformas en todos los servicios. AUTOMO-VIL del balneario, desde el 15 de junio al 15 septiembre. Saldrá de Madrid, ALCALA, 10. Coches diarios. Vieto-ria, 3, y Fuencarral, 97

Automóviles D. F. P. DORIOU-FLANDRIN-PARANT Nueve premios obtenidos por esta marca, en concursos con las de más renombre en Francia, Inglaterra y Suiza. Exposición y venta, en su Agencia de Madrid, Plaza de las Salsas, 10.

GRANJA DE VALDELAGUNA SAHAGUN (LEON) Vendo las maderas y leñas de la chusca de Maudes, de cubida 722 hectareas pobladas de encinas y robles seculares. Par-tido y condiciones, su dueño D. José Eguizaray Nalá, en León, ó el administrador de la finca en Valdelaguna.

VILLASANTE. OPTICO Principe, n.º 10. -Telf. 1.050. Especialidad para el montaje de cristales, según toda clase de fórmulas y prescripciones ocul-ísticas. - Remiendos de correc-tión por cristales combinados.

PALACIO Ú HOTEL DE VENTAS Precio fijo.-GRAN EXPOSICION.-Entrada libre. Los precios fijos de esta casa no tienen rival; visitad á y com-probaréis su economía comprando toda clase de muebles, tanto en nuevo como usado. Tapices de nudo á precios de fábrica.-Muebles de junco y esterás.-Hay espaciosos sala para Guardamuebles, á precios sumamente económicos. ATOCHA, 34.-TELÉFONO 860.-ATOCHA, 34

Se hacen toda clase de trabajos en cable-ño fino, á precios económicos, en peinillos, ond. laciones.- Se reciben encargos y se tiñe el pelo.-Pelayo, 11 Teresa.

150 PLAZAS A OPOSICION de 300 y 1.500 ptas. (Gaceta 15 cte) EL 1.º de junio comien-zan las clases teórico prácticas y publicación de Apuntes, por personal técnico. Academia Internacional, Pez, 17. In-ternos y externos. Nos encargamos de la presentación de instancias. Matrícula: 9 á 12 y 2 á 6. Apartado Correos 26.

FRUITA de un perro raza Fielto, en la calle del Bar-quillo, atiende por Pol; gra-tifican: Santa Engracia, 15, Sres. Condes de Vilana

TRASPASO espaciosos local, Los Huecos Barquillo, 1

Se vende en Córdoba un Suerto con casa de labor y casa-habitación, de construc-ción moderna y toda comodi-dad. Está situado en los al-reedores de la población, frente al cuartel de Alfonso XIII. Para informes y tratar: D. Mateo Martínez, procurador, Calle de Franto Laportilla, núm. 3, Córdoba.

CASA Vendo en 80.000 duros, sitio céntrico y renta 6 por 100 li-bre. Desengaño, 9, pral.

PERDIDA Perfila.-Luz, blancos, con manchas. Gratificarán: Des-engaño, 9, prates.

La Prensa Agencia de Publicidad Carmen, número 18, primer

Advertisement for D.ª Josefa Caballero y Muguero. Text: VIII ANIVERSARIO LA EXCMA. SEÑORA D.ª Josefa Caballero y Muguero MARQUESA DE PERALES DEL RÍO, CONDESA DE VILLANUEVA, DAMA DE HONOR DE SU MAJESTAD LA REINA DOÑA MARÍA CRISTINA, DAMA DE LA BANDA DE MARÍA LUISA FALLECIÓ EL 26 DE MAYO DE 1905 R. I. P. A. Todas las misas que se celebren el día 26 del corriente en las parroquias de San Lorenzo, San José, San Martín, Santa Iglesia Catedral, Calatravas y Escuelas Pías de San Fernando, serán aplicadas por el alma de dicha excelentísima señora. Sus hijos, hijo político, nietos, hermana, hermanos políticos, primos y demás parientes, RUEGAN á sus amigos encomienden á Dios Nuestro Señor el alma de la finada. Hay concedidas indulgencias en la forma acostumbrada. (7)

Advertisement for VINO NOURRY. Text: EL VINO NOURRY es el Tónico y el Depurativo más energético. Es soberano contra: LINFATISMO (Glándulas y Usagre de los Niños). ANEMIA (Debilidad, Colores pálidos, Dificultad del desarrollo en las jóvenes). ENFERMEDADES DEL PECHO De un sabor agradable, el VINO NOURRY reemplaza ventajosamente al Acete de Hígado de Bacalao. DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Exigir el VERDADERO VINO NOURRY. 4076

Advertisement for Doña Matilde San Román y Costero. Text: QUINTO ANIVERSARIO ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DE Doña Matilde San Román y Costero FALLECIO EL 25 DE MAYO DE 1908 Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad. R. I. P. Todas las misas que se celebren en la parroquia del Carmen el día 26, serán aplicadas á su santa memoria. Su desconsolada madre doña Matilde Costero, viuda de San Román, y hermano D. Valentin, SUPLICAN una piadosa oración por su bue-nísima alma. El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá ha concedido las indulgencias de costumbre, rogando á Dios por el eterno descanso de la finada. (5) Para esquelas, La Prensa, Carmen, 18, teléf. 123

LA UNIVERSAL PREPARADA POR P. MORENO Agua vegetal higiénica, la más perfecta de todas las prepa-ciones similares para comunicar á los cabellos blancos ó canos un color castaño ó negro tan hermoso y natural como jetivo á los quince años. Limpia la casa, vigoriza las raíces del cabello, le comunica brillo y perfume, promoviendo su crecimiento. De venta en droguerías y perfumerías de Madrid y provincias. Por mayor: Martín y Durán y Pérez Martín y C. -Deposito general: Pablo Moreno, Mayor, 35, Madrid.

COMPANIA COLONIAL CALLE MAYOR, 18, Y MONTERA, 8

PUERTO RICO ESCOGIDO Grano tostado en cajas de 100 gramos, á 60 céntimos CLASE NUEVA 4,50 pesetas kilo; 100 gramos, 0,45 CAFES EN VERDE DE PROCEDENCIA LEGITIMA